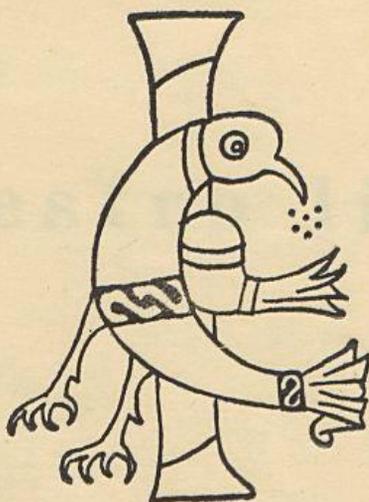


**NUESTRO LIBRO**

**1 9 3 5**



**Instituto-Escuela**

**M a d r i d**

n u e s t r o   l i b r o

A green diamond-shaped button with the word "VOLVER" written inside in white capital letters.

**VOLVER**

**EJEMPLAR DEDICADO A** Concha Enterría que bien merecido lo tiene pues gracias a ella existe el tal libro.

Jimenez

**VOLVER**

párvulos

Como siempre "Nuestro libro" es una ofrenda que los alumnos hacen a la Biblioteca de la escuela.

En años anteriores tuvo el aliciente de ser ejemplar único, muy apreciado de todos por eso mismo de no poderlo poseer mas que ratos pequeños. Ahora, atendiendo al deseo de los chicos de tener cada uno su ejemplar propio, un grupo de profesoras se decidió a imprimirlo en la imprentilla del Instituto-Escuela sin saber a lo que se comprometía.

Perdió en presentación el libro pero en cambio es "Nuestro" en muchos más aspectos que antes.



**VOLVER**

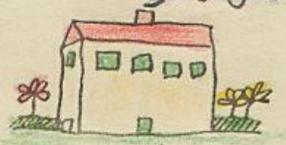
**párvulos**

**VOLVER**

Clase 2



casita



una casa con rosas



carabela



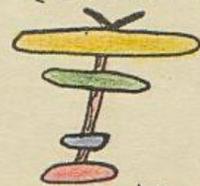
nina



nino



pipo



aeroplano



5 pinos



6 pinos

carlos Fernandez  
5 años



palmito

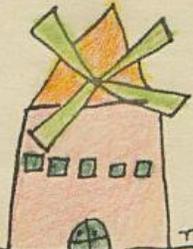


la cenicienta

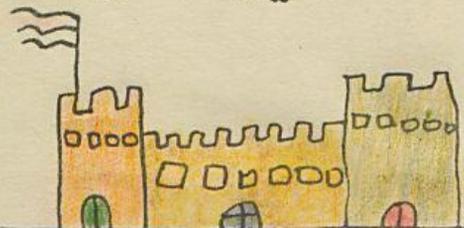
GLORITA  
MADINAVEITIA  
4 años



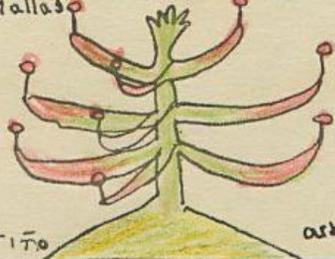
una gacera  
con medallas



molino



castillo



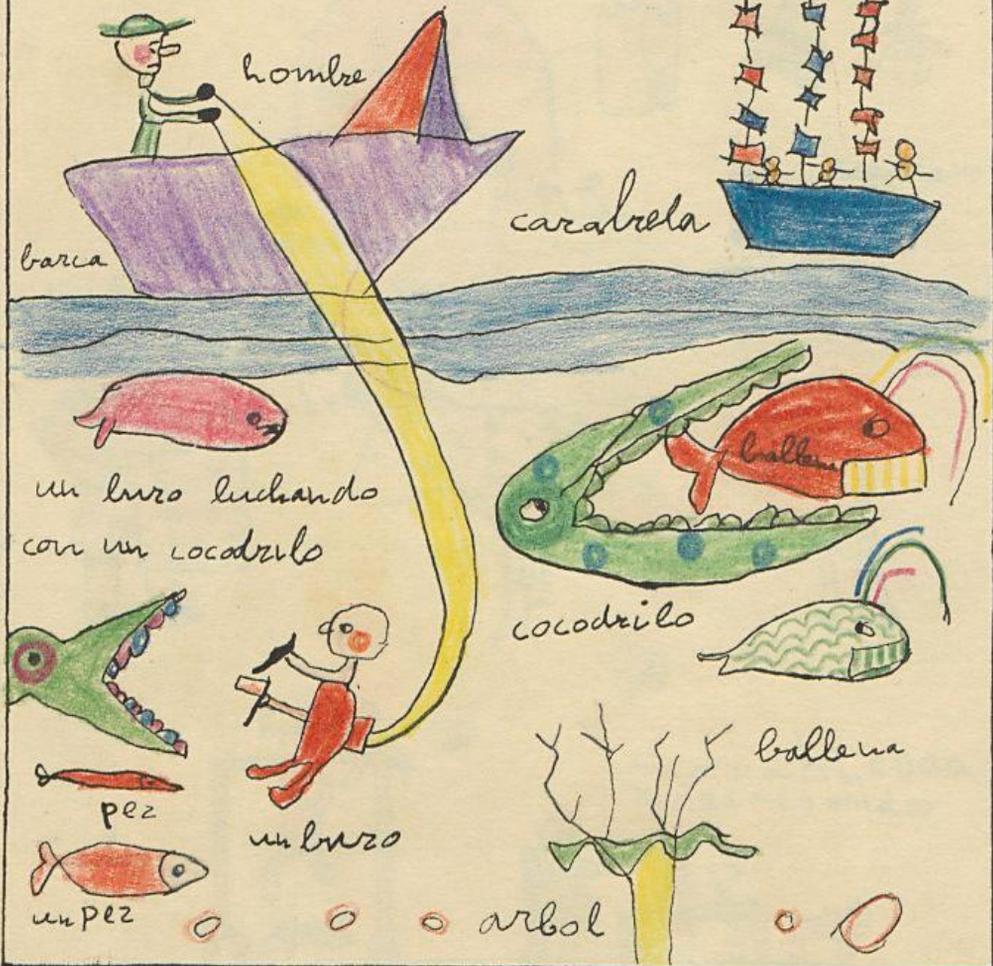
arbol



VOLVER

Elena de 9 años  
Jose Luis 5 años  
Consuelin 5 años  
sombrero

Clase -4



VOLVER

Grupo 5 - 5 años

tren CASITA



los guerreros van a un castillo

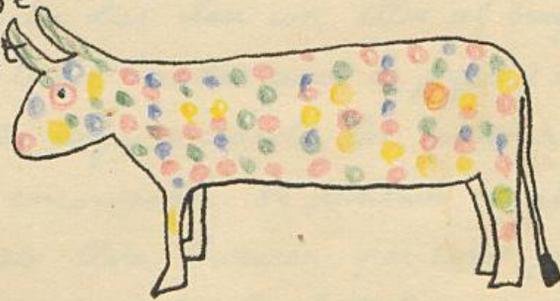


Mariano

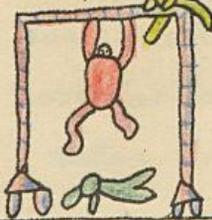
torero

Enrique  
Loubet

toro



Si como  
mpalusa

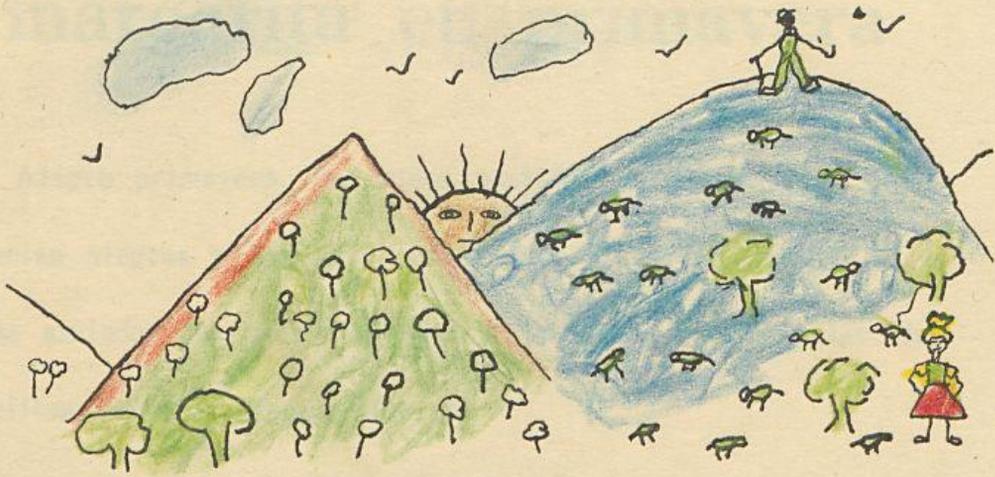


Carlos

La muah Ledaa  
niño LA comida



VOLVER



### Las ovejitas de algodón

Erón un pastorcito y una pastorita, que tenían un rebaño de ovejitas de algodón. Todos los días iban con ellas al campo; un día los pastoritos tenían muchas ganas de jugar y se ocuparon poco de las ovejas y cuando las quisieron llevar a casa, no las encontraron. Se pusieron muy tristes y la pastorita hasta lloro. buscaron por todas partes, cuando las encontraron a todas les faltaba su ravito. La pastora lloro otra vez, el pastor busco los ravitos de algodón, los encontró y se los pegaron. Cuando las ovejitas se vieron con sus ravitos se pusieron a saltar. Los pastoritos saltaron también.

Clase 9 6 años

**VOLVER**

# margarita en primavera

Alegre primavera, los niños vestidos de blanco, las flores crecían alegres y los árboles hermosos florecían. El cielo estaba azulado, las niñas saltaban a la comba mientras las florillas bailaban alegremente.

Margarita bailaba

y bailaba.

En primavera

la niña tocaba la flauta

alegre y contenta.

Mientras Margarita bailaba

y bailaba.

José Luis Benlliure

6 años. Grupo 10

## ramito

Eres rubia como tu sola  
manojito de azucenas,  
¡quien te pudiera tener  
en mi casita tan buena!

Maria Rosario Prados

6 años. Grupo 10

## cuéntamelo

Mariposa que vas volando, dime si llegas al sol; a ti que eres amarilla, por eso te lo pregunto. Dímelo, porque yo no llego, dime si es bonito. Anda, anda, vuela deprisa que está lejos, muy lejos.

José Senén. 7 años. Grupo 15.

# la meseta

Ibamos por la meseta

y hacía mucho sol,

teníamos mucha sed

y vimos un labrador,

Regaba

sus flores,

¿De qué

agua coges?

-De allá

que hay un río,

Entonces

chopos vimos,

Corrimos hacia ellos

y ¡qué desengaño!

pues estaba seco,

a llorar nos echamos

Nos fuimos campo abajo  
y todo estaba seco  
el sol abrasaba;  
de una torre salía un eco.

Mauca Rubio

7 años Grupo 16

## mi jardín

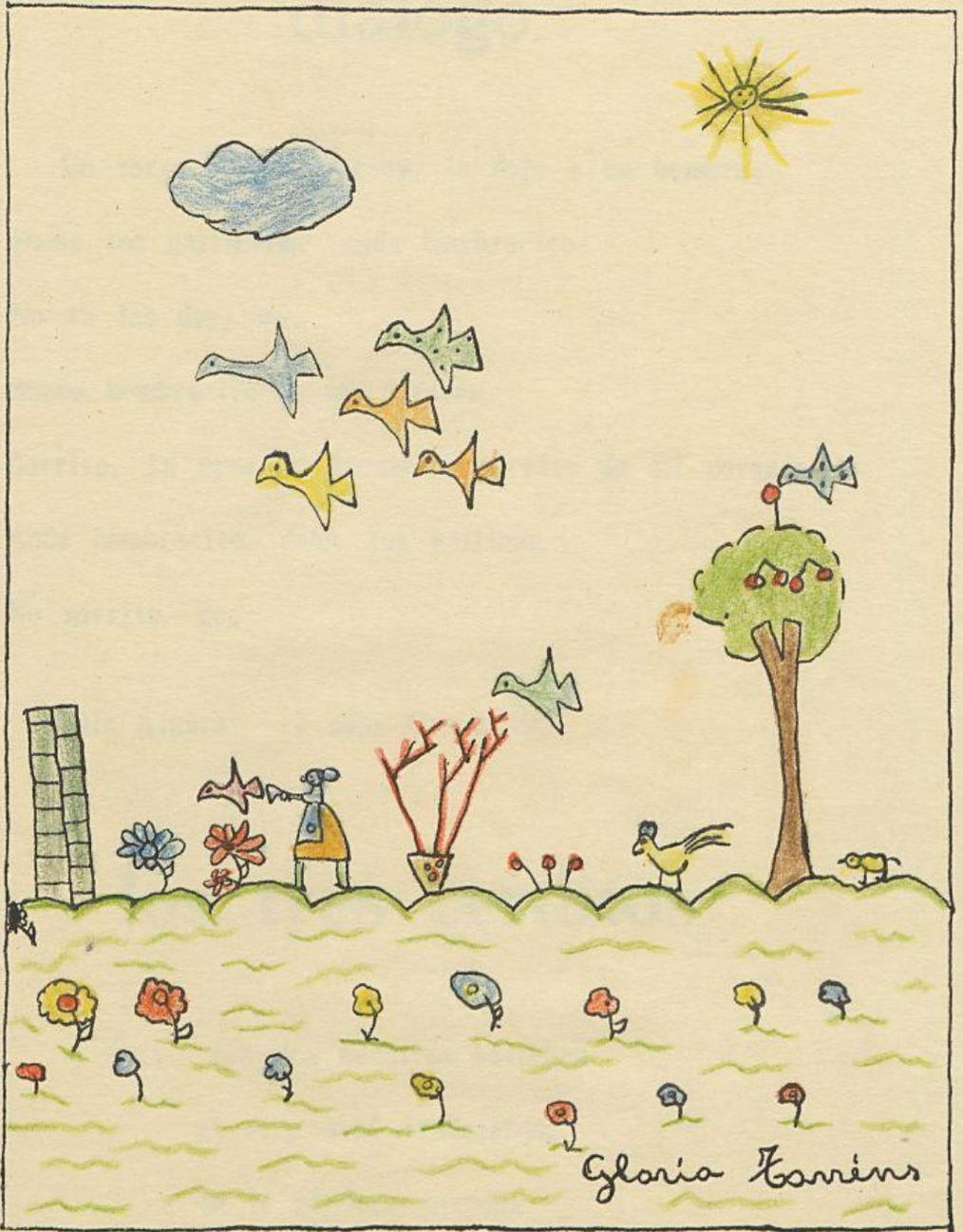
Tengo un jardín en mi casa  
con flores muy chiquititas  
pero vienen las palomas  
y se comen las ramitas.

Yo las espanto;

las pobrecitas

se van volando.

Angela Garijo 7 años. Grupo 15.



VOLVER

# diálogo

Un zorro muy avaricioso le dijo a un hombre:

-Dame tus gallinitas ¡anda hombrecito!

-No te las doy, no.

-Bueno hombrecito de mi corazón.

-Zorrito, tú eres mi hermano ¡zorrito de mi corazón!

-Anda hombrecito, dame tus gallinas.

-No zorrito, no.

Luís Algara 7 años Grupo 15.

# los tres cerditos

Los dos cerditos bailaban,  
el otro está trabajando,  
en la pradera cercana  
el lobo estaba esperando.

Uno tocaba el violín  
otro tocaba la flauta,  
pero el más grande de todos  
pone el tejado a su casa.

Los que tocaban la música  
se marcharon de paseo,  
vieron a Caperucita  
en la mitad del sendero.

Caperucita era linda,  
Caperucita era guapa  
y llevaba una cestita  
una capucha y su capa.

Se pusieron a jugar,  
y el lobo feroz llegaba  
para darse un buen festín  
por que era un gran tragaldabas.

Pero le vió el ratón Miki  
y fué corriendo a la casa

para avisar al cerdito  
que cogió unas cuantas brasas.

Y corriendo velozmente  
el tercer cerdito fué  
a donde estaban los otros  
y el lobo feroz y cruel.

Muy despacio se acercó  
y las brasas encendidas  
en los calzones del lobo  
se las arroja enseguida.

El cual salió por los aires  
como un velóz cohete,  
y los dejó muy contentos  
exclamando: -vete, vete.-

Clase 16 (en colaboración) 7 años.

# historia de un tornillo

Yo, cuando era tornillo, me encontré en una especie de casa que tenía dos palos, uno largo y otro corto. Eran estos palos negros y hacían un ruido que decía: ¡tic-tac!.- ¡tic-tac!.- ¡tic-tac!.-

Yo estaba en una máquina y la compró un señor que era tonto; un día se le cayó al suelo y se rompió, yo salí rodando y entonces me cogió un niño y es cuando empiezan mis aventuras.

Ese chico, cuando se cansó de jugar conmigo, me tiró a una alcantarilla, desde allí me fuí al mar y un marinero que me vió, me cogió y me usó de mascota.

José María Gómez

7 años Grupo 12

# la lavandera

En el río hay una moza  
castellana de Castilla  
lavando mis pañuelitos  
que bordé yo de chiquita.

Uno es encarnado;  
otro es amarillo;  
otro es azulado  
como el cielo nublado;  
los tendía en el campo,  
aquel campo tan bello,  
donde hacen la batalla los guerreros.

Ana María Motta.

7 años. Grupo 13.

# el huerto del colegio

He sembrado muchos árboles  
en el jardín del colegio.

Díme, jardinero, díme  
¿brotarán?

Porque si no brotan  
se van a secar.

Luego en primavera  
crecerán al fin;  
crecerán las flores,  
y la enredadera,  
trepa que te trepa,  
subirá las verjas  
de nuestro jardín.

Angela Garijo

7 años. Grupo 15.



**VOLVER**

# sólo flores

En el campo  
cogí las flores  
que tenían  
buenos colores.

El sol brillaba como un lucero,  
era el sol primero.

¡Flores!

Sólo las flores  
tienen buenos olores.

Sólo flores

¡ay!

¡sólo las flores!

María Lurdes Bolín.

7 años. Grupo 15.

# rabito tieso

Esto era un cerdito que tenía el rabo tieso y todos se reían de él. El cerdito estaba muy triste. Un día que paseaba oyó al Sol y a la Luna que hablaban y decía el Sol: -oye, mira ese cerdito cuanto sufre. Y cuando lo oyó el cerdito dijo: -la luna y el Sol hablan de mi, ya me las pagarán.

Y entró en la casa y le dijo a una mujer que allí estaba que le pusiera un rizador y se metió en su pocilga.

Al día siguiente le vieron todos con el rabo enroscado y él se miró y tan contento se quedó que salió de su pocilga y convidó al Sol, a la Luna y hasta a los conejitos.

Ya se ha acabado  
este cuento inventado.

Carmina Arenillas.

7 años. Grupo 12.

# la serrana

En una casa de campo  
habitaba una serrana  
con las vacas,  
porque era  
la serrana  
una lechera  
muy guapa  
y muy resalada.

La lechera en una tarde  
se encaminaba al mercado  
con el cántaro de leche  
que lo llevaba en el brazo.

Iba muy orgullosa,  
pero de pronto:  
¡cataplón!

adios cántaro,

adios leche.

¡Ay!

¡Pobre

lechera!

Adios.

Angela Garijo.

7 años Grupo 15.

## Primavera

Ya llega la primavera,  
ya llegan las amadas rosas,  
ya vienen las ricas peras!!!  
que a mi me gustan hermosas.  
Los jilgueros cantan,

los pájaros pían,  
las nubes se levantan,  
las estrellas se metían.

El día se pone feo,  
ya empieza a llover,  
y la gente dice:

- ¡la que nos va a caer! -

Y estas poesías  
son mis fantasías

Federico Vera. 7 años. Grupo 16.

## la región lluviosa

Cuando llueve,  
¿verdad que es muuy alegre  
cuando los prados  
están muy verdes?

Todas las vacas pastan

en un prado verde

mientras tanto

les sacan la leche.

¡Arre!... se oye

en el eco;

es una carreta,

yo pienso.

Entre los prados

ecos de vacas;

es muy posible

que vayan a sus casas.

Jaime Lorente.

7 años. Grupo 16.



**VOLVER**

# historia de un granito de sal

Estando desayunando saltó del huevo un granito de sal; le dije yo: -¿Qué quieres? - ¡No me comas! y te contaré mi historia. Yo he nacido en una salina de S. Fernando. Estaba disuelto en el agua, cuando de pronto, ¡pron! una ola me arrojó allí.

El agua con el sol se evaporó y a mi me recogió un hombre en un gran saco. Me enviaron por ferrocarril a Madrid; entonces un señor que me estaba esperando me llevó a la tienda donde me compró tu abuela.

A mi me gustó tanto la historia que le dije: -espera, voy a veranear a S. Fernando y te dejaré otra vez en tu salina.

José Luis Escribano.

7 años. Grupo 12.

# la rosa

-Rosa que te abres

por la mañanita

¿por qué no creces?

-No puedo crecer

porque no me riegas

-dijo la rosita-

Rosa, rosina

mona y blanquecina.

La rosa es blanca

la rosa es bella...

el niño lloraba:

la rosa se seca

!pobre rosa! ¡que pena!

Rosa, rosina,

mona y blanquecina.

Antonia Gonzalez. 7 años. Grupo 15.

# la palomita

¡Ay!

Que frío tengo

¡que frío!

Mi palomita

¡pío! ¡pío!

Fuera de sí

no piensa en mí.

Mi palomita.

¡pío! ¡pío!

Lurdes Bolín de la Morai.

7 años. Grupo 15.

# nieve

¡Qué pena ya estamos

en el invierno!

Los árboles

se deshojan

la nieve

se posa sobre las hojas,

que por el suelo,

se lleva el viento.

¡Qué pena ya estamos

en el invierno!

En toda Castilla

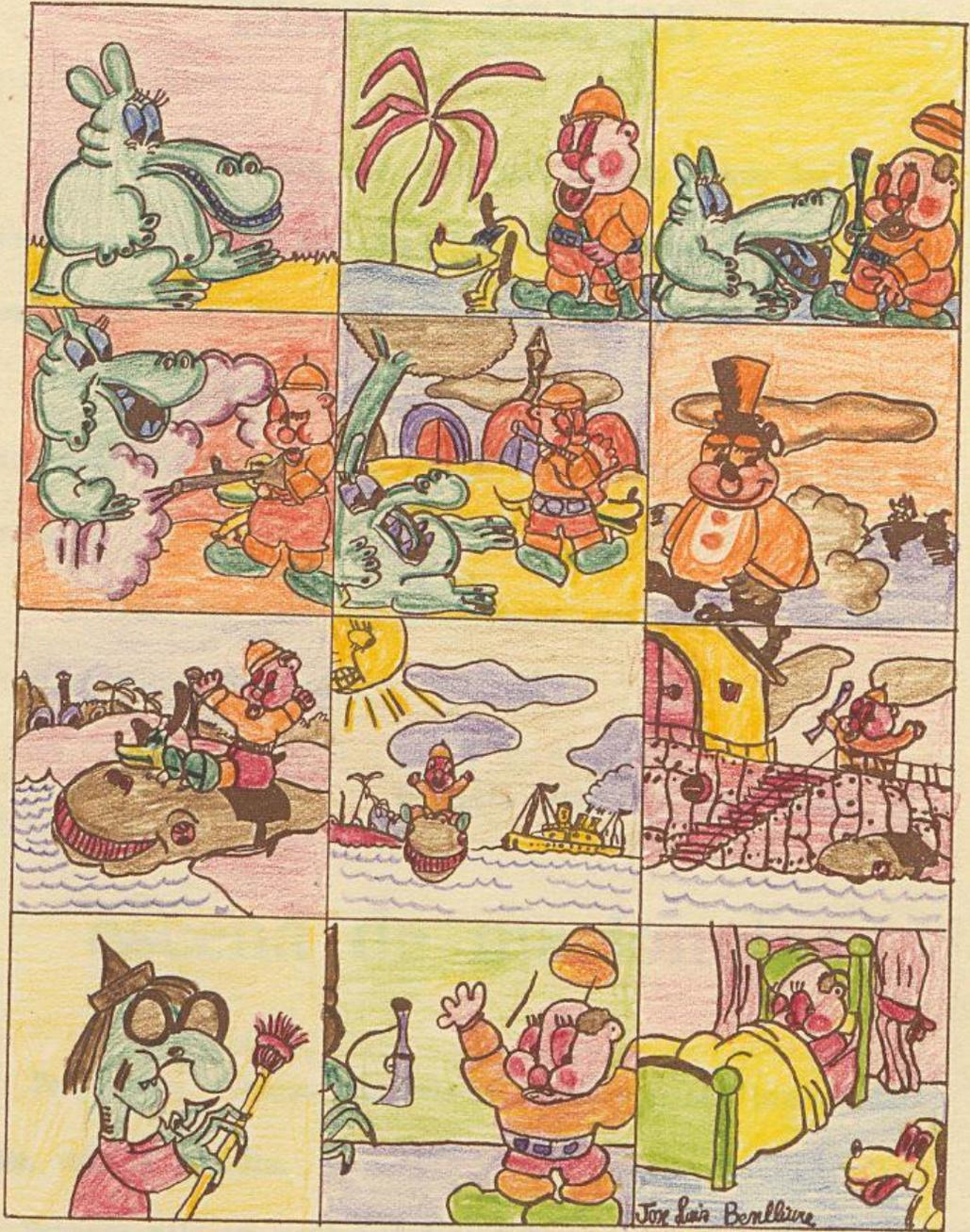
no se ve una flor

la nieve ha tapado

toda su belleza.

¡Qué dolor!

Ricardo Ostalé. 7 años. Gurpo 13



**VOLVER**

## mamá gallina

Era una gallinita que tenía dos hijitos. Como los sacaba mucho de paseo, les hizo dos chalecos de punto para que no pasasen frío. Con ellos puestos ¡estaban más guapos!

Cuando las otras gallinitas lo vieron, se pusieron a hacer otro para sus pollitos, de dos puntos del revés y dos del derecho.

Y todos los días cogían su bolsa, sus agujas y su lana y parecían mamás de verdad.

Conchita Díaz. 7 años. Grupo 12.

## escena de marionetas

Personajes: vendedor de helados, hombre gordo, hombre delgado, niño y guardia.

Primero sale un vendedor de helados: va un hombre gordo y

dijo;

-¿sabes que Juanito Pelacañas dice que haces helados con naranjas pochadas?

-¿Y qué pasa?

-Pues que dice que saben a potingue.

-¿Ya me las pagará a mi ese bribón!

Entonces aparece Juanito Pelacañas, que había oído toda la conversación, diciendo:

-¿Qué te las pagaré yo a ti? ¡ja! ¡ja! ¡ja!

Y se empiezan a pegar . Juanito dice:

-Cuando me vayas a pegar se me llevará el viento y con lo delgado que soy ( Juanito era un hombre muy delgado ) no me alcanzarás.

Un chiquillo tira una piedra a los tres hombres.

Entonces llega un guardia que detiene al vendedor.

Entre todos se comen tranquilamente los helados.

Fernando Merodio. 7 años. Grupo 12.

# norte

El campo es muy verde  
todo lleno de colinas;  
los bueyes con las carretas  
salen por el día.

Los campesinos cantan  
las campesinas tarean,  
las vacas en el campo,  
pacen cerca de la aldea.

Allí todo es alegría  
todos están contentos  
trabajando sin cesar.

En los pies llevan los zuecos.

José María Deleyto.

7 años Grupo 16

# autobiografía

De pequeñito yo era bizco. A los dos y a los tres años mi mamá me tuvo que poner una cadena para que no me escapara, porque le daba miedo de mí.

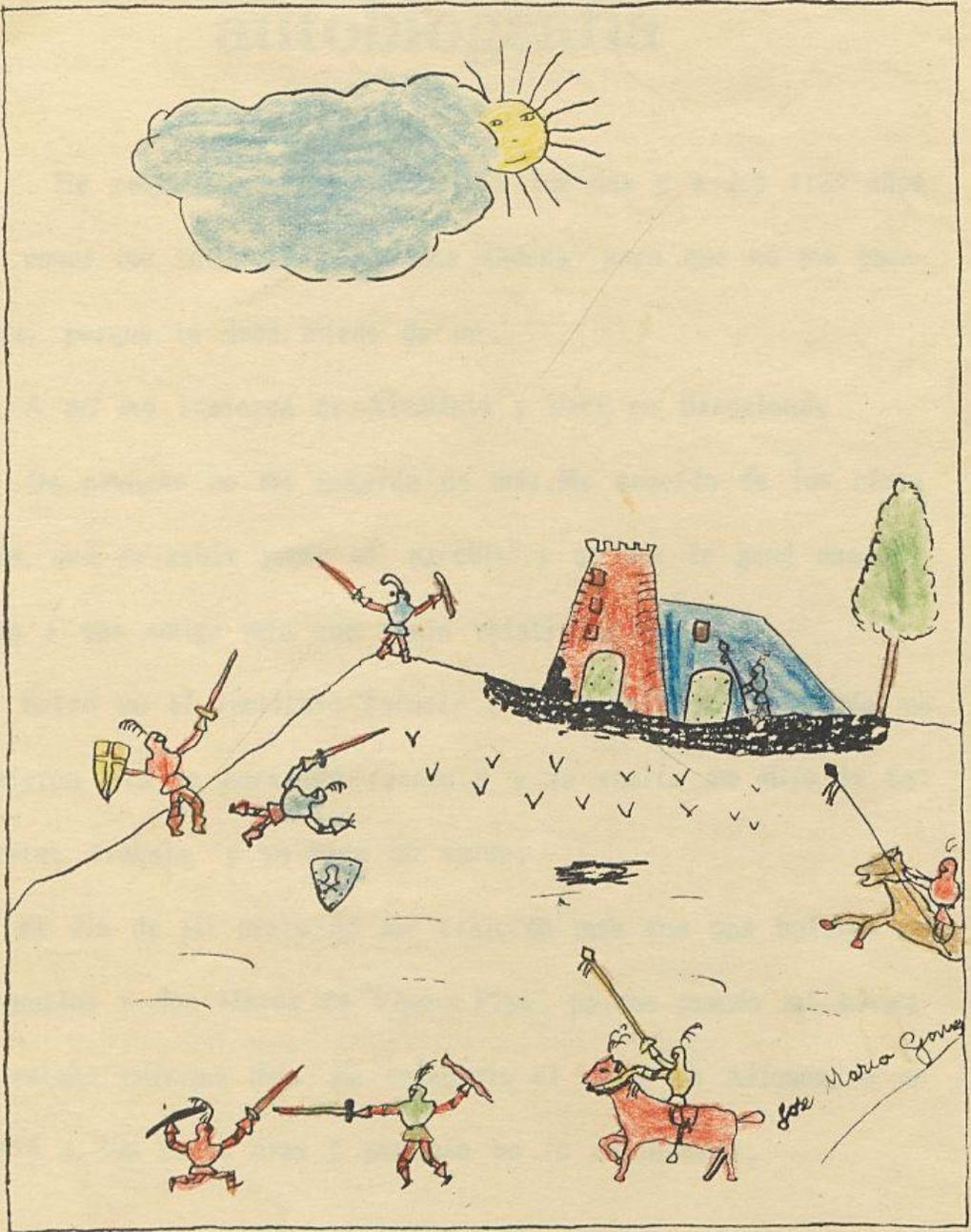
A mí me trajeron de Alemania y nací en Barcelona.

De pequeño no me acuerdo de más. Me acuerdo de los cinco años, que ya sabía jugar al 'parchís' y un día le gané una peseta a una amiga mía que tenía veintitrés años.

Entré en el Instituto-Escuela a los seis años, y cuando me trajeron era la hora del recreo y a la vuelta me dijo la Señoñorita: trabaja, y yo hice un verso.

El día de mi santo no me trajeron más que una bolsita de caramelos y dos libros de 'Pipo y Pipa', porque cuando mi hermana estaba enferma dijo: no celebreis el santo de Alfonso, y se murió a los pocos días y por eso no lo celebramos.

Luis Alfonso de Orueta. 7 años. Grupo 12



**VOLVER**

# destierro de mío cid

Rodrigo Cid camina a su destierro

por la terrible estepa

sin que nadie

lo sepa.

En Burgos,

deja a Doña Jimena y a sus hijas.

¡Cuánta tristeza!

Carmen Massip. 7 años. Grupo 13.

# romance de fernán gonzález

Fernán González fué el conde

más célebre de Castilla

porque si por él no es

nuestra Castilla hoy día

pertenecería a León  
del que antes dependía.

Más por Don Fernán González  
independiente es Castilla.

Alvar Jiménez. 7 años. Grupo 13.

## vellido dolfos

Del gran cerco de Zamora  
Vellido Dolfos salía,  
a buscar al rey Don Sancho  
porque matarle quería  
¡A traición le ha dado muerte!  
¡Que gran odio le tenía!

Carmen Blanco. 7 años. Grupo 13.

# el trovador

La noche es serena y fría  
y la luna iluminada,  
allí cerca del castillo  
donde un trovador cantaba.

Al cantar aquella trova  
la castellana asomaba  
por la ventana más alta,  
y allí al trovador miraba.

La canción era muy triste.

La castellana lloraba.

-No llore la gran señora  
no llore la castellana,  
yo mi canción no dijera  
si tanta pena la daba.

Carmen Blanco. 7 años. Grupo 13.

# trova de aquel castillo viejo

De Madrid a Zaragoza  
un castillo se veía  
era de los castellanos  
en los tiempos que existían.

Este castillo tan bello,  
él sólo se ha derruido  
pues carece de cuidados  
desde que aquellos se han ido.

Ya no queda ni una almena  
pues el tiempo y la vejez  
se han apoderado de ellas.

José Luis Martín.

7 años Grupo 13

# el peregrino

Caminando por Castilla  
marchaba un peregrino.  
El castillo ya está cerca  
parece corto el camino.  
Pide una limosna  
el buen peregrino;  
de comer le han dado  
buen pan y tocino,  
en la calabaza  
le han echado vino.  
Ya está muy contento  
ya vuelve al camino;  
a Galicia marcha  
el buen peregrino.

Carmen Blanco. 7 años. Grupo 13.

# la cacería

En el castillo se nota  
mucho brillo y alegría;  
todos juntos se preparan  
a salir de cacería.

Va también la castellana  
como su señor quería  
y cayóse del caballo  
y ya muerta parecía.

-No está muerta castellano,  
así un paje decía,  
mi señora la condesa  
muchos años viviría  
para bien de sus vasallos  
y para vos alegría.

Carmen Blanco. 7 años. Grupo 13.

# el caballo blanco

En Castilla hay un castillo  
que se llama Rocafrida,  
en el castillo un caballo,  
de oro puro era la brida.

En tiempos érase un príncipe  
que mucho valor tenía,  
y le encantó un hechicero  
con su mágica varita.

Y pasaba tiempo y tiempo;  
el caballo se aburría,  
el pobre caballo blanco  
que a verle nadie venía.

Una paloma muy blanca  
una paloma muy linda,  
se metió por la ventana

al amanecer un día.

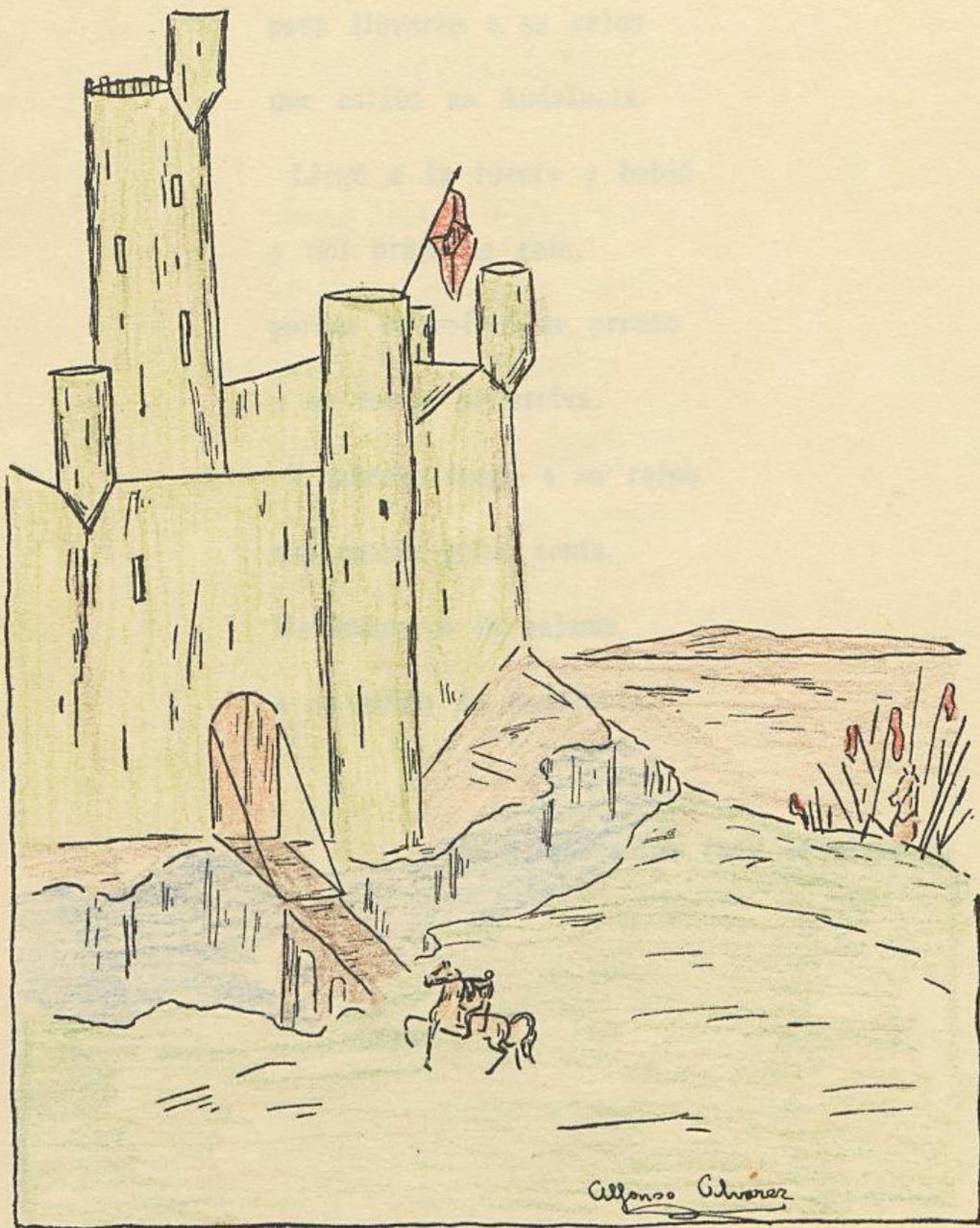
El caballo escuchó atento  
que la paloma decía:

-En el bosque hay una fuente  
de agua pura y cristalina,  
si pudieras beber de ella  
ya te desencantarías,  
porque todo el que allí bebe  
se desencanta en seguida. -

Una mañana temprano  
cuando el sol aún no salía  
el brujo acostado estaba  
y roncaba en su guarida.

El caballo huyó ligero  
corriendo por la colina.

La paloma le guiaba  
a la fuente de agua fría



**VOLVER**

para llevarle a su reino  
que estaba en Andalucía.

Llegó a la fuente y bebió  
y del brujo se reía,  
porque se volvió de pronto  
a su forma primitiva.

Y marchó luego a su reino  
que mucha prisa tenía,  
llevándose a la paloma  
a su reino de Andalucía.

En colaboración toda la clase 16

# andalucía

El olivar está verde  
por Andalucía,  
las hojas se ponían de plata  
cuándo los aires venían.

Y aquellos vaqueros  
aprisa corrían:  
-¡Que por aquí hay toros!-  
así nos decían.

El Mulhacen alto  
en la lejanía  
cubierto de nieve  
mucho relucía.

María Luisa Bolivar. 7 años.

Grupo 16

# el pescador

El pescador va pescando  
en su barquito encarnado,  
y va llenando su barco  
de anguilas y de lenguados.

Los peces que va cogiendo  
saltarines y rosados,  
los va echando en un cestillo,  
va a llevarlos al mercado,  
y allí sacar el producto  
de un trabajo que ha ganado.

José Luis Xifra.

7 años. Grupo 13.

# romance por alvar jimenez con música del conde sol

En el más fuerte castillo  
de los que hay en Castilla,  
habitaba una doncella  
señora de aquella villa,  
y todos los castellanos  
que su mano le pedían,  
para tanta belleza  
muy poco le parecían.

Hasta que un su vasallo  
estas palabras decía:

-Lo que vos debeis hacer  
querida señora mía,  
es hacer un gran concurso  
que trovadores harían,

y el que con mejor voz cante  
con V. se casaría.

Quien con mejor voz cantó  
aquesta trova decía:

Iba una noche de frío  
sobre su caballería,  
un valiente caballero  
que de la guerra venía.

Llevaba fuerte armadura  
y su espada relucía;  
llevaba espuelas de oro  
hacia su castillo iba.

En la sombra de la noche  
un gigante aparecía,  
y con aquel gran guerrero  
frente a frente lucha hacía,  
y a los primeros golpes,

el caballero vencía.

A poco con la doncella  
matrimonio contraía.

Alvar Jiménez.

7 años. Grupo 13.

## burlas

En un castillito  
de roca pulida,  
hay un caballero  
con lanza y badila.

Tambien una niña  
de pálida tez.

Ella no hace nada  
¡juega al ajedrez!

Tambien hay caballos

de negro alazán

comiendo cebada

¡cuando se la dan!

Un día un gigante

por allí pasó

y se fué al castillo

con muy mal humor.

Pero el caballero

con lanza y plumero

al ver al gigante

salió y le venció.

Entonces la niña,

con trémula voz,

dijo al caballero:

- ¡Oh mi salvador!

De aquestos romances  
yo ya me cansé,  
que me traigan pronto  
el pan y el café.

Ignacio Romeo

7 años. Grupo 13.

## romance del cid

El buen Cid Rodrigo Díaz  
estaba muy enfadado  
para vengar una afrenta  
contra el conde Lozano;  
Y descolgando su espada  
y cogiéndola en la mano,  
tras un combate feroz,  
da muerte al conde Lozano.

La bella Jimena Gómez  
se presenta ante Fernando  
y le dice que mate al Cid  
que mató al conde Lozano.

Era hija Jimena Gómez  
de aquel conde asturiano  
del que en aqueste romance  
bastante hemos hablado.

Mucho tuvo que pensar  
aquel noble rey Fernando  
porque si matase al Cid  
gran lío se hubiera armado  
pero si no le matara  
le harían confesarlo  
que la injusticia de rey  
consideraba pecado.

Intervino allí Jimena

hija del conde Lozano;  
dijo que al Campeador  
le dieran para casarlo.

De lo que hacen las mujeres  
asombrose Don Fernando:  
primero pide la muerte  
y despues a desposarlo.

Ya terminadas las bodas  
murióse el rey don Fernando  
y repartió entre sus hijos  
lo que había conquistado.

A doña Elvira dió Toro,  
Castilla la dió a don Sancho,  
dió a doña Urraca Zamora  
y Asturias a Alfonso ha dado.

Mas no contento don Sancho  
con la herencia de Fernando,

contra la opinión del Cid,  
lucha contra sus hermanos.

Sólo queda Doña Urraca  
libre del rey Don Sancho;  
y el traidor Vellido Dolfos  
a éste ha asesinado.

Hacen rey a Don Alfonso  
con la muerte de Don Sancho;  
y le hace jurar el Cid  
que a su hermano no ha matado.

Furioso el rey Don Alfonso  
al Cid lo ha desterrado.

-Vete de mis tierras  
ya que por ti he jurado,  
en aquestos mis dominios,  
que a mi hermano no he matado.

El Campeador al irse

a sus hijas ha dejado,  
juntas con Doña Jimena,  
en un convento, confiado  
que en San Pedro de Cardeña  
muy bien las habrán cuidado.

Como no tenía dinero  
a unos judíos ha timado,  
pues tres mil marcos de plata  
les ha pedido prestados  
y despues de todo esto  
dos cofres los ha dejado,  
él dice que tienen oro  
pero arena es lo que ha echado.

Ya el Cid valientemente  
Valencia ha conquistado,  
en vez de quedarla él  
a Alfonso la ha dado.

El Cid manda a Alvar Fañez  
que era su primo hermano,  
que dijese a Don Alfonso  
el que le había desterrado,  
que le entregase a Jimena  
que en Burgos se había dejado,  
y también a sus hijitas  
que aún tenían pocos años,  
y además de este recado  
le mandó llaves de villas  
que él había conquistado,  
y cuatro mil marcos de plata  
a los judíos ha mandado.

García Ordoñez, un conde,  
al rey así le ha hablado:  
-no le hagas caso buen rey  
de lo que este hombre ha hablado

que en dos días perderá el Cid  
lo que este año ha conquistado.

Al oír esto se ha enfadado,  
y de cobarde y envidioso  
al conde ha tachado,  
y el rey Alfonso VI  
al buen Cid ha perdonado.

¡Ya ha muerto el Campeador!  
los moros se han enterado  
y todos con gran furor  
a Valencia han cercado.

La Doña Jimena entonces,  
su traje le ha colocado;  
sobre el caballo Babieca  
su cuerpo lo ha montado;  
y todos los enemigos  
creen que ha resucitado;

primaria  
y huyen con enorme miedo  
y presos de gran pánico.

Alvar Jiménez.

7 años. Grupo 13.

Y aquí termina el romancero  
que los párvulos quisieron  
hacer para divertimento  
del que lo leyere.

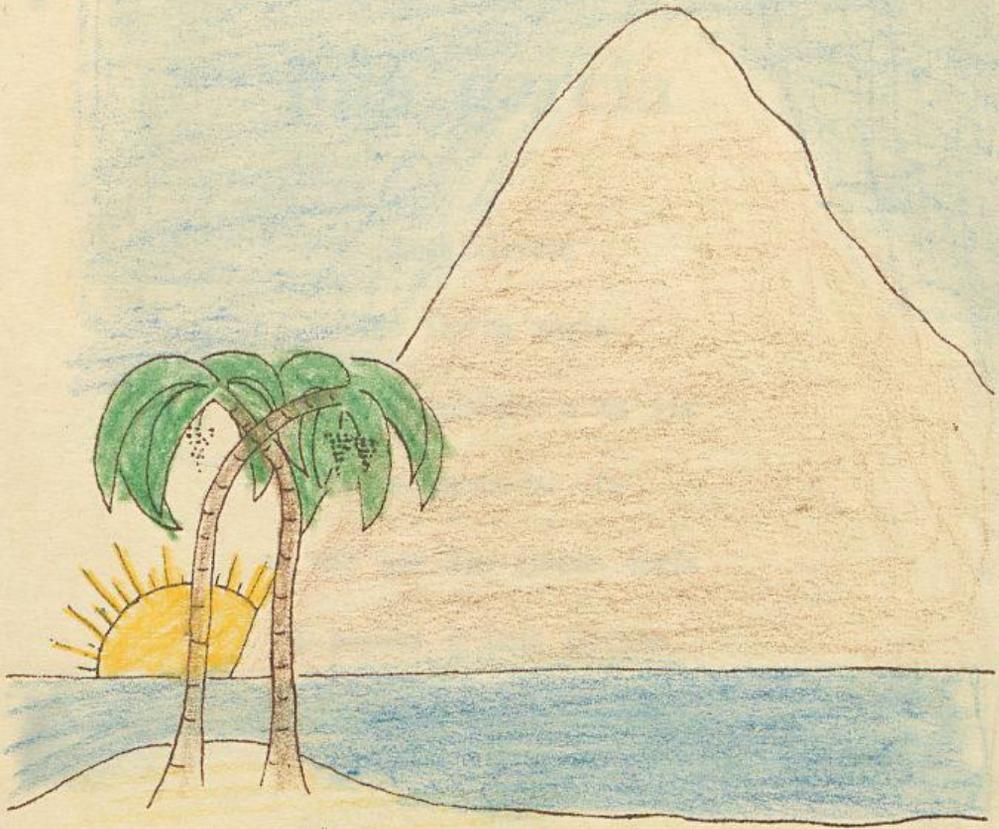
Perdonad sus

muchas

faltas.

**primaria**

**VOLVER**



L 250

**VOLVER**

# penas de mi compañero luis garcía

Luis García  
las flores cogía  
y se las regalaba a su tía  
y entonces su tía  
al ver que las flores cogía  
le pegaba a Luis García.

Desde aquel día  
Luis García  
ya no cogía  
las flores que él veía  
porque sabía  
que si las flores cogía  
le pegaría  
su tía

Luis García  
al siguiente día  
fué a la ría  
a buscar la fuente fría,  
y al ver que se caía  
acudió la policía  
que salvó a Luis García  
y buscó a su tía.  
La familia se reía  
de alegría  
al ver salvado  
a Luis García,  
y la tía  
le pegó de alegría.  
Luis García  
ya no sabía  
que haría

para que no le pegase su tía.

Y no se atrevía  
a hacer ninguna perrería.

Luis García  
se hizo bueno un día  
para que no le pegase su tía.

Pero Luis García  
se aburría  
y entonces hizo otra perrería,  
y volvió a pegar su tía  
a Luis García.

Rafael Pérez.

8 años Grupo 17

# confesión de un buen estudiante

A la clase se va a estudiar! Los malos estudiantes no hacen nada más que mirar a los pupitres, sillas etc. Se leen cien veces lo poco que han escrito, se lo preguntan al compañero; la mesa de la señorita se la saben de memoria .Todas las cosas las tienen encima de la mesa: el plumier, los lápices de colores y negro, la goma, el sacapuntas y hasta la acuarela aunque estén en clase de geografía. La pluma en una mano y en la otra el gatillo echando borrones a un papel pintarrajeado: el compás le sirve de piquete pinchándolo en el blok. Cada vez que escribe una palabra ensucia un papel, y como tiene ganas de pasearse va a tirar el papel a la papelera haciendo cuatro viajes. Y después toca la sirena y como resultado: 'resumen incompleto'.

Francisco Arias. 10 años Grupo 24

# el tic-tac del reloj

Estoy en una casa de la sierra con mis tíos, estos se han ido y estoy con las muchachas, estas no me hacen caso porque estan en la cocina y yo estoy en el comedor; no salgo al jardín porque hace frío y es tarde, y como dentro me aburro, pues me he sentado junto a la chimenea he puesto la radio y he empezado a escribir a un amigo, pero ya me canso, dejo de escribir y apago la radio, entonces oigo el tic-tac del reloj; el reloj está siempre con tic-tac, a mi me gusta, me recuerda algunas veces películas de miedo que a cierta hora matan a cualquiera y cuando falta poco para la hora se ve el reloj haciendo su tic-tac; otras veces me recuerda películas de dibujos en las que el reloj se vuelve persona... y también pienso en sus maquinarias que me gustaría tanto conocer.

Eduardo Rodríguez 10 años Grupo 24

# la pastora

La pastora estaba

a orillas del mar,

se acercó una barca,

le dió mucho miedo

y empezó a llorar.

- ¡Pastorcita, pastorcita!

le gritaba el marino,

vente conmigo a pasear

¡que tanto te quiero niña

que no te puedo dejar!

La niña corre asustada

y el marinero detrás.

- ¡Pastorcita, pastorcita!

le decía el marinero,

corre que te correrás.

Elena Valera 10 años Grupo 26

# la vendedora

Una señora vendía en la verbena naranjas, caramelos, gorros y pitos.

Toda esta mercancía la voceaba la pobre mujer: ''a cinco, a perrilla... que se está terminando niños... pedid a vuestras madres para compraros un pitito, para ir por la calle pi, pi, pi, piii... Si no os dan la perrilla, llorar, patalear, hasta que se canse vuestra madre de oiros y os dé, no una perra, sino cien para que os calléis''.

Y venga a pregonar: ''a perrilla, a perrilla... comprad niños, comprad''.

Rafael Fernandez Martín 11 años Grupo 25

## por correr (aleluyas)

Iba un señor muy corriendo  
por que estaba muy lloviendo.

Con un señor tropezó

y en un charco se cayó.

Este hombre muy indignado

con su garrote le ha dado.

Haciéndole un gran chichón

y con esto se acabó.

Francisco Jimenez Ortega 10 años Grupo 25

## día y noche

Una mañana de primavera llena de alegría, canta el pá-  
jaro su melodía acostumbrada.

Llega la noche, el pájaro deja de cantar, y la soledad es  
completa y el silencio absurdo.

Luis Sala 9 años Grupo 26

# un viaje a los dominios del rey neptuno

## Capítulo I

Erased una vez un señor muy amante de correr aventuras ¡Cuántas veces no había soñado Pedro el Loco, que así se llamaba, con un viaje a la Luna u otra constelación celeste! Pero lo que más revolvía su mente era un viaje al fondo del mar. Cuando comía pescado derramaba amargas lágrimas pensando que aquellos serían sus compañeros.

El rey Neptuno que supo aquello, decidió que realizara su deseo y un día que Pedro comió una pescadilla encontró una misteriosa carta, cuyo contenido, no menos misterioso, decía lo siguiente: "Mañana al rayar el alba vé a la playa Madreperla, tíraté al agua". La silla que ya sabía el salto que iba a dar, gritó miedosamente ¡Mi abuelita!

Cumpliendo las instrucciones de la carta fué a la citada pla-

ya y se zambulló. Un pescador viendo zambullirse tan temprano a un hombre al que todos tomaban por loco, dió un grito; pero un genio invisible había adormecido al pueblo y nadie oyó nada. El pescador recibió por respuesta el lúgubre chirrido de un murciélago y el triste graznido de una lechuza.

## II

Pedro al zambullirse notó ¡cosa rara! que no necesitaba contener la respiración como cuando se bañaba. Una ballena al ver a tan ilustre visitante se lo tragó. ¿Y sabeis lo que había en el estómago de la ballena? pues muchos peces de todas clases y tamaños; desde la sardina hasta el bacalao.

Pedro pensó qué sería aquello y pronto dió con la solución. La ballena era un moderno autobús de la línea COSTA PALACIO. Tranquilizado con este pensamiento, se sentó entre la multitud de peces que le miraban como una cosa rara. Apareció de pronto un tiburón con el siguiente letrero: COBRADOR. Pedro logró pasar inadvertido y el tiburón, después de cobrar, se marchó.

Ahora se explicaba Pedro por qué los peces temen tanto a los



**VOLVER**

tiburones. De pronto el autobús ballena se paró. La enorme boca se abrió y los peces se bajaron. Pedro les imitó y se encontró delante de un palacio guardado por peces espadas.

Aquel era un momento interesante. Varios caballos marinos montados por besugos de uniforme, relevaron a los guardianes. Pedro se hizo anunciar y al saber Neptuno que estaba allí el extraño cuya llegada esperaba, le dijo que entrase. El rey Neptuno estaba rodeado de sus cortesanos que eran mitad hombre, mitad pescado. Pedro hizo una reverencia. Neptuno sonrió y golpeando con su tridente dijo: -¡Oh! feliz mortal que entraste en mis dominios; visitarás en mi compañía mis extensos reinos. Dicho esto montó en una concha de nácar y con Pedro a su lado y con un alga a manera de látigo arreó a los caballos marinos que partieron al galope.

### III

El mar era verdaderamente interesante. Las casas eran muy distintas unas de otras: unas eran de piedra, otras de algas y

otras simples agujeros en las rocas. Los coches consistían en gigantescas conchas tiradas por caballos marinos. Dieron un paseo y después fueron a la Biblioteca Nacional donde había unos salmonetes que leían. Pedro leyó los siguientes títulos: "Lo que hay que hacer para eludir un anzuelo", "La manera de escaparse de un acuario", etc., etc. Vieron los museos y después fueron a ver la cárcel donde había un tiburón que daba miedo.

Después Neptuno decidió pasar revista al ejército y, ante los ojos atónitos de Pedro, desfilaron salmonetes con lanzas, bacalaos con espadas, delfines con fusiles y ballenas montadas por atunes que arrastraban piezas de artillería pesada. El servicio de hidroaviones, compuesto de un centenar de peces voladores, ejerció diversas maniobras. La caballería desfiló y le siguió la infantería con calamares por mascota.

Luego Neptuno dijo: -Lo único que no has visto son los bomberos... que ni los tenemos ni los necesitamos.

Y con esto dió por terminada la entrevista.

#### IV

Pedro salió y vió con sorpresa que no se había mojado.

Se lo contó a sus amigos y estos no le hicieron caso.

El buen señor se ha puesto a dieta y no come pescado.

Mientras tanto prepara un viaje a la luna. Algún día veremos si lo realiza.

Antonio Pueyo 10 años Grupo 29

## escepticismo

Me gusta mucho la historia,  
rechazo la geografía,  
no siento la poesía;  
como hacer versos no espero,  
no me deben poner cero.

Teresa García Miranda 10 años Grupo 29

# carnaval

El carnaval es una fiesta popular que se celebra todos los años.

Por la Castellana hay esos tres días una animación enorme, no se puede andar.

Toda la Castellana está llena de máscaras, carrozas y tribunas. Las tribunas están muy adornadas con telas de colores.

-Mascarita, me conoces.... ¡ufff, que asco!- Los confettis que te echan en la boca, no te deja hablar. -¡Frrrruuuu! ¡Pun!- el matasuegras que te dá en la cara.

Todo son cosas así que no hacen más que fastidiarte.

Ernesto Bonet.

11 años Grupo 26

# primavera en el instituto

Ya en el Instituto no sopla la calefacción;  
en casa hemos dejado los pesados gabanes  
y estudiamos con más gusto la lección  
abiertos, al sol y al aire, los grandes ventanales.

Se embellecen los jardines  
y por ellos cruzamos, riendo y cantando,  
grandes y chiquitines.

Junto al canalillo  
al vernos pasar  
canta alegre un grillo,  
canta sin parar.

Luis Sala Company 9 años Grupo 26

# el cerdito y el lobo

Estando un cerdito

tras de su ventana,

vió venir al lobo

vestido de cabra.

El lobo se acerca,

y llama a la casa.

-No me engañas lobo

bajo tu zamarra,

aunque te disfraces

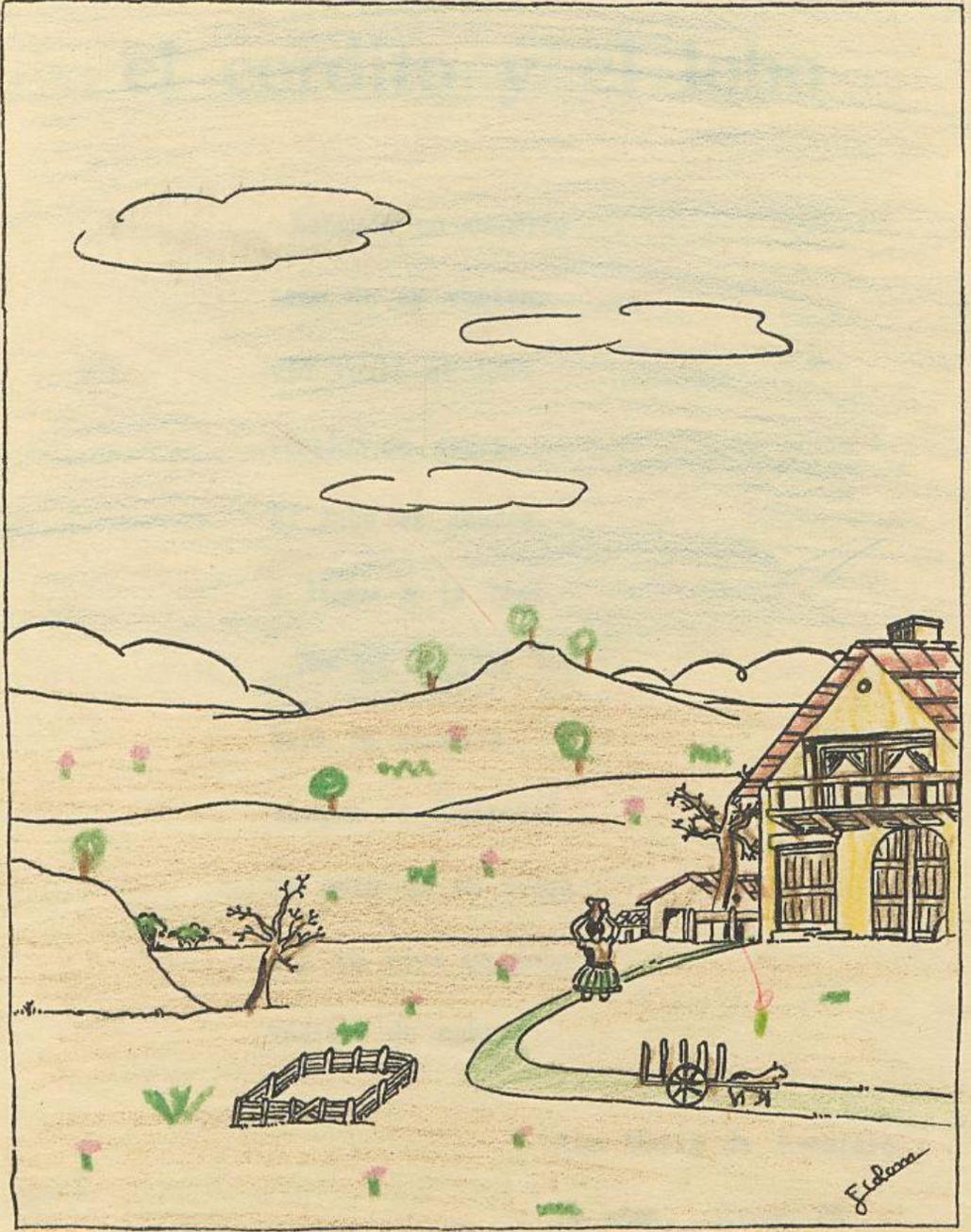
yo noto en tu traza

que tu eres un lobo

vestido de cabra.

Ana María de Azcárate.

10 años. Grupo 28.



**VOLVER**

# el otoño

Ya no tienen los árboles el aspecto que antes; deshojados empiezan a dormirse; los jardines sin sus rosas y flores, solamente enseñan palos secos; tan sólo la hiedra y el eucalipto orgullosos muestran sus verdosas hojas.

Los labradores aran con sus incasables mulas, desde la mañana al anochecer; los pajaritos vuelan al lado de ellos para coger los gusanos revueltos entre la tierra.

El suelo se alfombra de hojas secas y el césped empieza a clarear; los barrenderos están muy atareados, barriendo hojas y más hojas.

Los vientos son cada vez más agudos, las nubes frecuentemente descargan su vaporosa forma, en gotitas brillantes.

Cuando llueve, la gente se recoge en casa y en los cristales choca el agua con monotonía, que hace que dé tiritones la gente.

¡Ya llueve! ¡ya llueve! van a quitar los pájaros de los bal-

cones o ventanas y ellos pían diciendo que se mojan.

Al día siguiente, todo está encharcado por la lluvia. Los pájaros cantan y las madres de los niños dicen que donde se han metido que llevan los zapatos así.

La nieve cubre con su blanco manto las montañas.

En Otoño el sol se burla de las personas pues se oculta y vuelve a aparecer.

José Plañiol Roda.

10 años. Grupo 28.

## aborrezco invierno

El invierno penetra,  
todo está en silencio,  
por las altas cimas  
se ve como nieva.

Ya no salen los niños  
a jugar con la hierba.  
Aborrezco el invierno,  
ni pizca le amo.  
¿Cómo voy a quererlo,  
tan traidor y tan malo?  
Aborrezco el invierno,  
amo el verano.  
Todo está triste y oscuro  
no se oye el canto de un pájaro.  
Aborrezco el invierno,  
amo el verano.

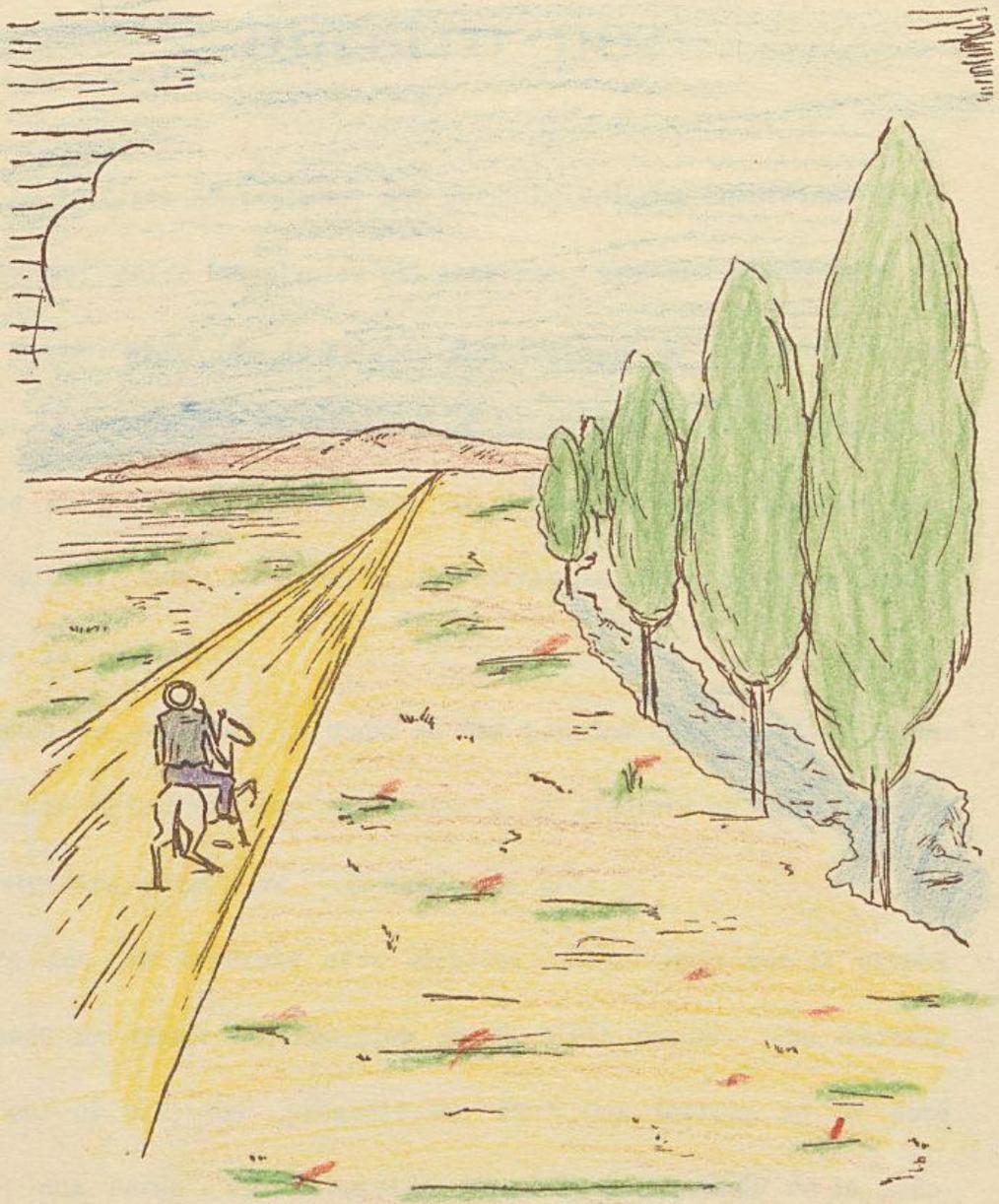
Asunción Rallo.

10 años. Grupo 26.

# castilla

¡Castilla, ¡ vieja Castilla,  
con tus murallas roidas  
por el viento y por el sol  
y por la sangre vertida.  
Grandes castillos sostienes  
en tu desnuda llanura,  
y el fuego ardiente del sol  
brilla sodre tu armadura.  
Pero los campos desnudos  
de la tierra castellana,  
lanzan gritos de alegría  
para animar a su España.

Fernando Cano, 10 años. Grupo 27.



1916  
Alfonso Alvarez

**VOLVER**

## nuestro pez

En la clase 29 teníamos dos peces de colores coleteando ágilmente por entre las plantas del acuarium. Con sus graciosos y vivos movimientos nos inspiraban los trabajos de redacción y nos daban la suficiente paciencia para hacer una plana de caligrafía.

Pero un día, nos encontramos al entrar en clase un solo pez, muy quieto, como si quisiera demostrar su dolor ante la muerte de su compañero.

Cuando le poníamos la mano en las paredes de cristal del acuarium con objeto de que se asustara, ni siquiera se movía; como si estuviera paralítico. ¡Demonio de pez!

Pero aún nos esperaba otra sorpresa. Observamos que le estaba saliendo un tumor blanquecino en la aleta dorsal. ¿Se moriría por eso el pez? me pregunté yo. Pero por fortuna no le pasó nada; una tarde entró nuestra señorita, acompañada de la señorita Pepita, que se ofreció para operarnos al pez. Sacó a este

del acuarium le cortó el tumor y le volvió a meter. Al principio echaba un poco de sangre, pero luego nada. Al salir pensé si se moriría de resultas de la operación; era lo más fácil.

A la mañana siguiente al venir al colegio me dieron la jubilo-  
sa noticia de que el pez no había muerto. En efecto estaba cole-  
teando ágilmente por el acuarium.

Pasaron muchos días y el pez seguía lleno de vida y así lo he-  
mos dejado estas vacaciones y espero que no se morirá, si no es  
por un descuido de las muchachas.

Fermin Narbona ·

10 años Grupo 29

## a la luz del día. . .

A la luz del día  
los pájaros pían,  
y a la luz del sol  
sale el caracól.

Un pobre pajarillo  
volando en el campo,  
para hacerse un nido  
va picoteando.

A la luz del día  
los pájaros pían,  
y a la luz del sol  
sale el caracól.

Un niño en su cuna  
no quiere dormirse,

y su madre dice:

-Duérmete niño  
que viene el gran coco,  
con capa y gorrito.

A la luz del día  
los pájaros pían,  
y a la luz del sol  
sale el caracol.

Ya se duerme el niño,  
sueña con las hadas,  
y su madre canta  
las benitas nanas

A la luz del día  
los pájaros pían,  
y a la luz del sol  
sale el caracol.

José Cabello Arévalo. 10 años. Grupo 28.

# gran pena

Grandes castillos se alzan  
entre la oscura espesura  
y en un castillo amarillo,  
solloza una niña rubia.

Pide que su padre venga  
con sus gritos de amargura.

Pasan cinco, siete meses  
y no se ve una armadura.

Y cuando ve que su padre  
no regresa, ¡ya se ha muerto!  
se tira desde la almena...

¡Van los dos al cementerio!

Fernando Cano

10 años Grupo 27.

# soñaba yo...

Yo soñaba un día  
que era la reina  
del reino de la alegría.

En mi reino  
nadie lloraba,  
todos reían.

Niños vestidos de blanco  
jugaban en las praderas  
y las abuelitas viejas  
sentadas, junto a las puertas  
de casas blancas, cosían.

En mi reino  
nadie lloraba,  
todos reían.

María Eugenia Sanchis Pérez. 10 años. Grupo 29.

# la falange

Ante la falange Macedónica huían todos. Eran sus hombres sencillos, vestían una túnica y sandalias fuertes para las caminatas. Eran fuertes y disciplinados, capaces de manejar el escudo y la pesada lanza. Nunca retrocedieron. Parecían una máquina viviente que, pasara lo que pasase, muriera el que muriese, no retrocedían ante nadie. A ella se debieron las conquistas del gran Alejandro Magno.

Ramón García. 10 años. Grupo 26

# los colegiales

Mañanita de primor,  
mañanita clara y fresca  
en que van los colegiales  
tan contentos a la escuela.

Con la mochila en la espalda,  
la inteligencia despierta,  
sus pantalones bombachos  
y la voluntad dispuesta,  
para luego dentro en clase,  
aprender cuanto le enseñen,  
sus amables señoritas  
en el Instituto-Escuela.

Angel Gutierrez Cruz, 10 años. Grupo 28.

## Walt-Disney

Walt-Disney nació el año 1901 en los Estados - Unidos. Desde niño mostró grandes aptitudes para el dibujo. En la escuela era un alumno pésimo y varias veces le sorprendieron dibujando la caricatura del profesor.

De mayor se trasladó con su hermano Roy a Cansas City; donde Disney intentó formar una sociedad de artistas, pero su hermano estaba delicado y los médicos le recomendaron fuera a otra comarca de clima más suave, por lo cual se trasladaron a California, pero allí la vida era cara y penosa y pronto se les acabaron los pocos ahorros que tenían y se fueron a Hollywood.

Sus mejores horas las pasaba Disney en los parques zoológicos, haciendo las caricaturas de sus habitantes.

En el transcurso del viaje Disney hizo un conejo, al que llamó Oswald recordando a un amigo suyo de la infancia, se le ocurrió dar vida a este conejito convirtiéndole en protagonista de una película de dibujos animados.

Cuando llegó a Hollywood, alquiló una casita de madera y allí se trasladó con su hermano en espera de mejores tiempos y cuando se dió cuenta de que su proyecto era bueno

hizo su primera película de dibujos. Tuvo grandes fracasos...

La primera vez que apareció Maese Oswaldo en la pantalla fué un fracaso. La cinta era muda y por más diabluras que hizo el conejillo no convenció al público.

Disney lloró como un niño y aquella misma noche enterró a Oswaldo, no pudiendo dormir.

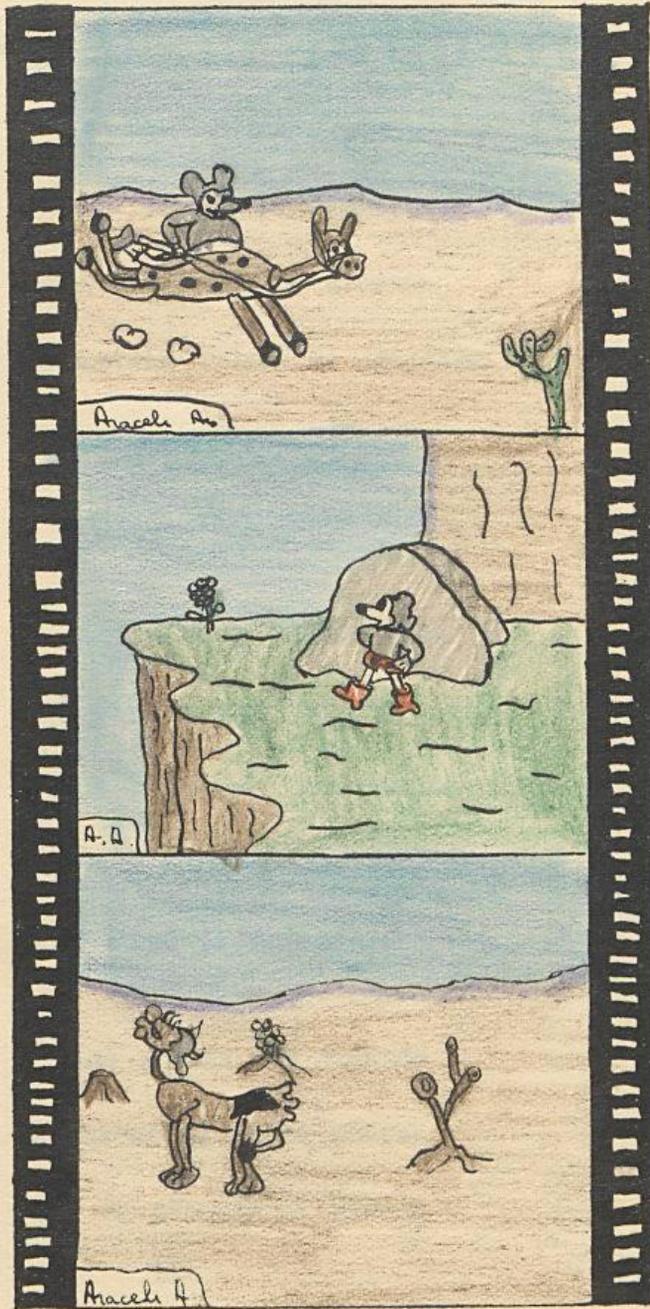
Al día siguiente le desenterró e hizo llamar a un músico para que así sus películas fueran mejores; y esta vez el público quedó encantado, y un millonario le compró el conejo.

Otra vez Disney quedó en la miseria. Muchas veces trabajaba toda la noche hasta que amanecía; su cena quedaba en un rincón donde iban ratones, con ésto pronto se familiarizaron con Disney.

Más tarde hizo Walt un viaje y al regreso hizo un ratón al que decidió llamarle Mickey Mouse.

Mickey Mouse ha sido para Disney un tesoro por sus éxitos grandiosos.

Araceli Alumbremos. 10 años. Grupo 26



**VOLVER**

# al llegar la primavera

Al llegar la primavera,  
toda la tierra se alegra;  
se marcha triste el invierno,  
aunque hacerlo no quisiera.  
¡Ya llegó la primavera!

Los árboles reverdecen,  
los pájaros, ya gorjean,  
y las flores de los campos  
con sus colores alegran.  
¡Ya llegó la primavera!

Las abejas van volando  
a buscar el dulce néctar,  
que le ofrecen el clavel,

la rosa, y la violeta.

¡Ya llegó la primavera!

Vuelven ya los pastorcillos  
con sus cabras de las sierras  
a ver a las zagalejas,  
que impacientes les esperan.

¡Ya llegó la primavera!

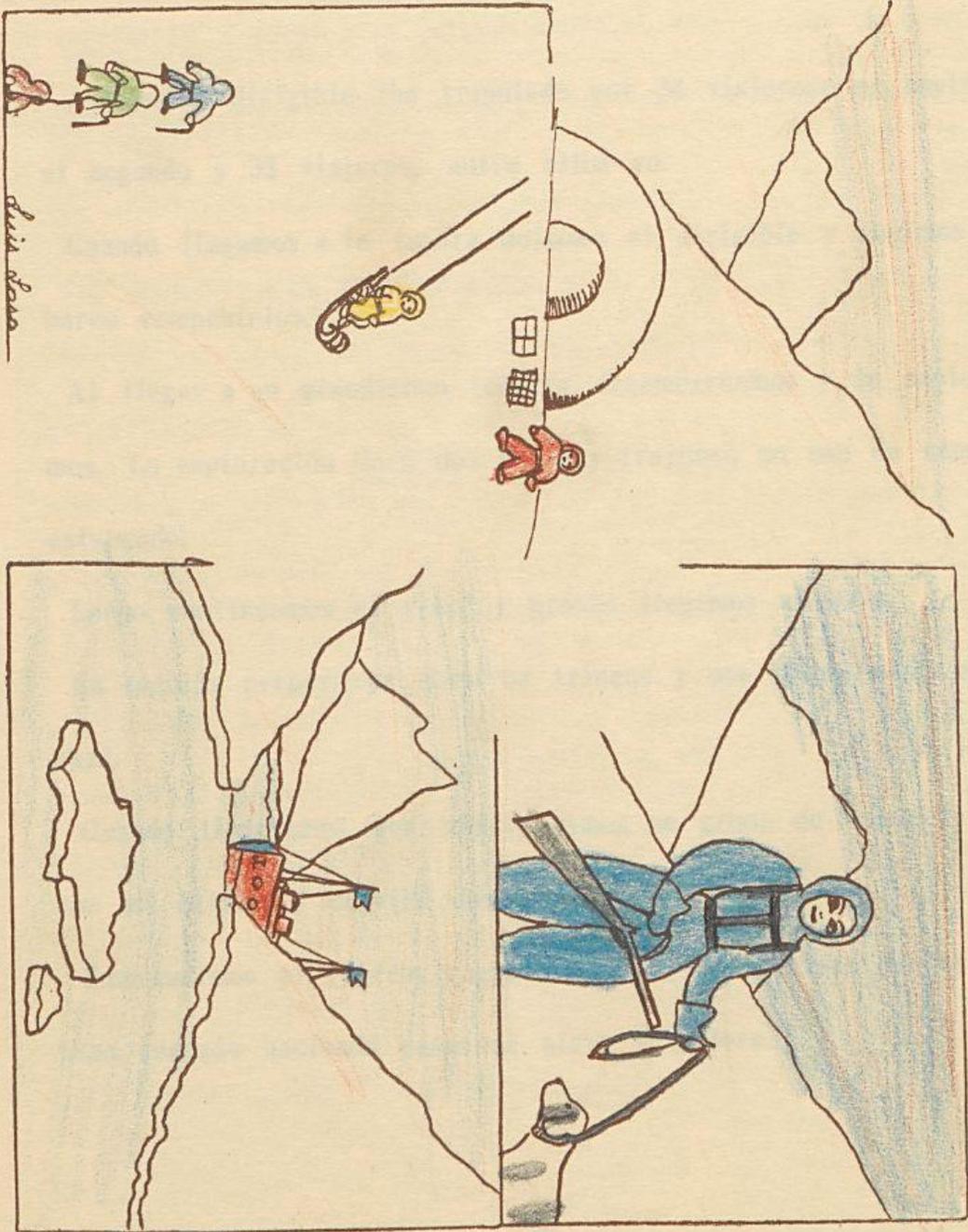
Al pasar la blanca niña,  
y atravesar la pradera,  
todas las flores le dicen....

¡Ya llegó la primavera!

Manolita Morán. 10 años.

Grupo 29.

# viage al polo norte en dirigible



*divis de*

**VOLVER**

# viaje al polo norte en dirigible

Nuestro dirigible iba tripulado por 34 viajeros; el capitán, el segundo y 32 viajeros, entre ellos yo.

Cuando llegamos a la tundra dejamos el dirigible y cogimos un barco rompehielos.

Al llegar a un grandísimo iceberg desembarcamos y lo exploramos. La exploración duró dos horas y trajimos un oso de tamaño estupendo.

Luego continuamos el viaje y pronto llegamos al polo.

En seguida preparamos nuestros trineos y nos dispusimos a marchar.

Cuando llevábamos una milla, vimos un grupo de renos, y yo, con mi carabina, derribé dos o tres.

Emprendimos el regreso y encontramos a los hombres que se habían quedado haciendo casas de nieve y madera.

Las chozas eran bastante resistentes y se estaba bien en ellas.  
Al día siguiente encontramos alrededor nuestro doce esquimales armados. Hicimos fuego a los esquimales y vinieron muchos más.  
Al cabo de cuatro días logramos vencer a la tribu y otros cinco días más tarde cogíamos otra vez el zepelin para regresar a España.

Luis Sala. 9 años. Grupo 26.

## la alborada

¡Qué hermosa está la mañana!

¡Oh árbol florido de la madrugada!

Los pajaritos cantan

al rico son de las aguas.

Y las plantitas contentas

se ríen a carcajadas.

Gracia Merlo. 11 años. Grupo 28.

# ¡qué llegamos tarde!

Salgo de mi casa a las nueve menos veinticinco.

Voy por la calle de Ponzano y casi en la esquina hay una churrería. Todas las mañanas salen unas mujeres con unos puestos que tienen un cristal encima para que no se enfríen tanto los churros. Cada una se va por un lado y se sientan en un portal muertas de frío, y el puesto lo dejan fuera. -¡Churros, churritos calientes!- grita una vieja.

En la misma esquina de Abascal y Ponzano hay un quiosco de periódicos y al lado una mujer junto a un brasero medio apagado.

-¡El A.B.C. de hoy, el Sol...!- vocea.

De repente miro el reloj. -Son menos cuarto- digo a mi hermana.

Los dos, muertas de frío, echamos a correr.

Cuando llegamos a la Castellana oímos: Tin, tin, tin... Es el carro de la granja Poch que nos avisa.

En los jardincillos vemos muy pocos chicos.

vemos muy pocos chicos. ¡Es muy tarde!

Subimos corriendo. Cuando entramos en el colegio casi nos pilla el portero con la puerta, porque ya está cerrando.

Ernesto Bonet. 11 años. Grupo 26.

## las estaciones del año

El verano es un encanto,  
la primavera aún más,  
¡ay! ¡como nacen las flores!  
pero, ¡ay! también morirán.

El invierno es muy triste,  
frío y helado;  
¡con cuánta alegría esperamos,  
la primavera y verano!

¡Oh linda primavera,  
que alegras todas las cosas  
con tus aromas de flores  
que atraen a las mariposas!

¡Ya se acerca el verano,  
qué alegría!  
Con sus cantos de pájaros  
mañana y día.

El otoño nos roba  
las flores del campo,  
nos deja tristes,  
¡ay que espanto!

María del Carmen Salomon. 10 años.

Grupo 29.

# canción de la madre

Duerme hijo...  
es tarde ya  
y tú despierto estás;  
sólo la luna  
todas las noches velando va.

Duerme hijo...  
es tarde ya;  
duerme para madrugar.

José Luis Blanco. 9 años.

Grupo 28.

## voz de primavera

En las nevadas montañas, en los profundos barrancos, en las feraces campiñas y en los ríos murmurantes se oye una voz: ¡primavera! La repiten las blancas palomitas, las rosadas florecillas y los enjambres de avispas.

Primavera, estación florida,  
que das a los campos vida.

Cubres los árboles y derrites la nieve de los altos montes.

En las nevadas montañas, en los profundos barrancos, en las feraces campiñas, se oye una voz: ¡primavera!

Antonio Pueyo. 10 años. Grupo 29.

## marinero

Marinero, cuando vas en tu barca,  
qué alegre está la mar,

y cuando te bajas en el puerto,

¡qué triste se quedará!

Salió una tarde el marinero

a pescar en alta mar,

se le apareció una ballena,

que un susto le quería dar.

El marinero navega

hasta que al puerto llegó

y como era valiente

todo el mundo le aclamó.

Marinero, cuando vas en tu barca,

qué alegre está la mar,

y cuando te bajas en el puerto

¡qué triste se quedará!

Rafael Merlo. 9 años.

Grupo. 28.

# los cerditos

Eran tres cerditos,  
los tres muy gorditos,  
y además de gordos,  
eran hermanitos.

Cuando uno tocaba,  
el otro bailaba.

El pequeño con la flauta,  
el segundo con su violín,  
bailaban y se alegraban,  
sin pensar más que en reír.

El mayor firme y constante,  
se había hecho albañil,  
por defenderse del lobo  
y su casa construir.

Un día el lobo feroz  
no había desayunado

y se quería comer  
a uno de los tres hermanos.  
Corre que te correrás,  
el flautista y el violín  
se fueron a refugiar  
a casa del albañil.

Samuel Gili. 10 años. Grupo 26.

## noche de verano

Vamos a la era,  
vamos a jugar  
en la noche clara,  
que gusto nos dá  
el aire respirar...

La luna entera  
con sus rayos nos alumbrará;

y el aire fino de la sierra  
en la cara nos dará...

José Luis Blanco. 9 años. Clase 28.

## reyes

¡Ya vienen los Reyes  
por el monte abajo!...

¡Ya vienen los Reyes!...

vienen muy cargados...

Traen muchos juguetes

y muchos regalos,

a los niños buenos

que están esperando.

Ana María de Azcárate. 10 años.

Grupo 28.

# pajarillos

Ya viene el verano,  
ya se vá el invierno.

Ya nacen las flores  
ya todo está bello;

y los pajarillos

vienen muy ligeros

a pasar el verano,

¡alegres, contentos!

y hacen sus nidos,

y ponen sus huevos,

y tienen hijitos,

¡Jesús que contentos!

No vengas invierno;

déjalos vivir,

siquiera otro poco  
otro poco por tí...

Gloria del Rio. 11 años. Clase 28.

## el caballo blanco

¡Caballo mío!

¡Caballo blanco!

¿Quién es esa estrella

que está brillando?

En esa estrella

hay una princesa

que está llorando.

Eduardo Bordons. 10 años.

Grupo 27.

# abajo la guerra

¡Abajo la guerra!

¡No más reyertas!

Y todos debemos gritar

¡A los hombres perdonad!

Aquellos pobres soldados  
que por la patria murieron...  
y aquellos hombres tan malos  
que la lucha engrandecieron...

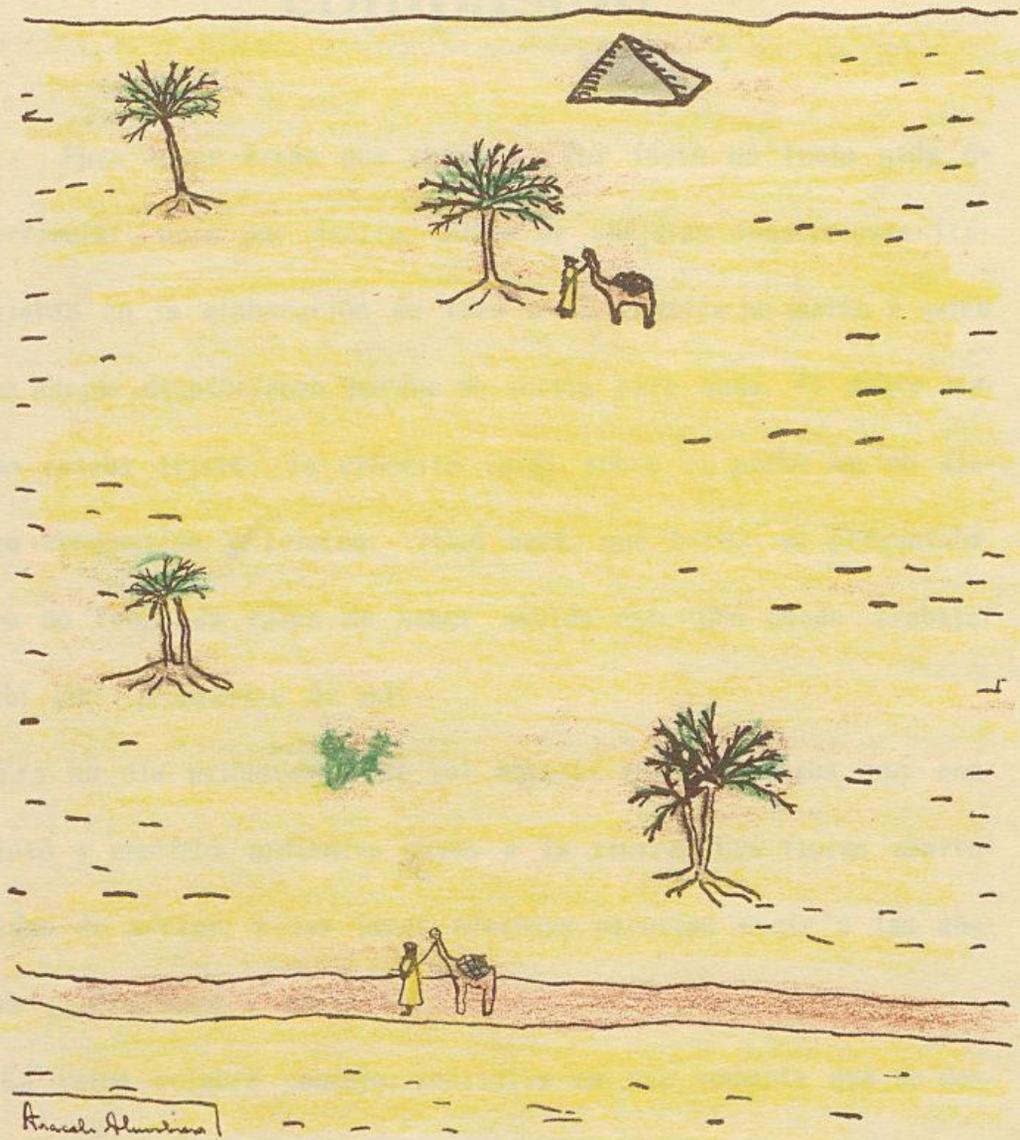
Así, con estas razones

ya no debemos luchar.

Paz entre todos los hombres

y ¡a los hombres perdonad!

Dolores Jaime. 11 años. Grupo 32.



Anselmo Alvarado

**VOLVER**

# compasión

Pues señor érase una colmena. Por fuera no tenía nada de particular, pero por dentro, miles de abejitas industriosas trabajaban en la elaboración de rica miel. Existía un macho a quien las abejas despreciaban porque no servía para nada. El pobre macho estaba triste; la cabecita caída sobre el pecho en un aleteo compungido y tristón: -¿Qué haré, qué haré?- se preguntaba, -yo no tengo la culpa de haber nacido así: ¡No puedo trabajar ¡ih! ¡ih! ¡Pobrecito de mí!-

Era un día primaveral; el sol aquella mañana estaba muy contento y mandaba ardientes rayos a la tierra. Las flores abarrotadas de néctar, y las jaras olorosas parecían decir a las abejas ¡¡¡Pruébame y verás !!!

La reina celebró consejo, sentadita en una amapola que se deshojó nada más oír el zumbido de las abejitas convocadas a la asamblea, y habló así: -¡Mañana mataremos al zángano!-

El pobrecito zángano, sentado en un capullo de margarita, oía la triste sentencia y se asía desesperadamente la cabecita con las patitas delanteras.

La soberana dió la orden de que se podían retirar a su trabajo y las abejas se marcharon, dejando sola a la amapola que lloraba porque había perdido sus cuatro hermosos pétalos bermejos.

El zángano, pasito a pasito, se retiró y se puso a trabajar.

Ponía toda su buena voluntad pero, como estorbaba, las abejas le decían: -Déjanos tonto.-

Llegó la noche; todos se marcharon a descansar. En el fondo de su celdilla, el desgraciado zángano decía: -¡Me iré!, ¡Me iré!- y lloraba el pobrecín...

Y así lo hizo; pasito a pasito, llegó a una celdilla, cogió un pañuelín y envolvió en él un montoncito de polen, y en un alateo compungido y tristón salió de la colmena...

Anduvo mucho, voló mucho y descansó poco. Pasó al lado de una flor que no tenía polen y que gemía. Desató su pañuelín y le

dió tres granitos de aquel polvillo amarillento y sutil. Por el camino iba echando sus cuentas: -Tres granitos menos de polen, me voy a morir de hambre.-

Llegó al bosque, le salió al encuentro una viejecita encorvada y arrugadita como una paja que le dijo: -Estás muy triste, ¿qué te ocurre, quisieras cambiar de forma?-

Y el zángano contestó: -Si, quisiera ser flor. Pero, dime ¿como te llamas?-

La viejecilla se había desvanecido, él sintió que se alargaba, que su cabecita se dividía en varias partes, que sus patitas se convertían en estambres y pistilos y todo él quedaba convertido en una flor.

Se levantó el señor Sol de muy buen humor y despertó a las abejas con un rayo que entró por una celdilla y que puso en movimiento a toda la colmena. Por todos los lados se oían zumbidos. -¡Arriba, que hay que matar al zángano! Y cuando fueron a buscarle, encontraron su celdilla vacía...

Pero no se enfadaron, ellas lo que querían era quitarle de en medio y así lo lograban sin gran esfuerzo de su parte.

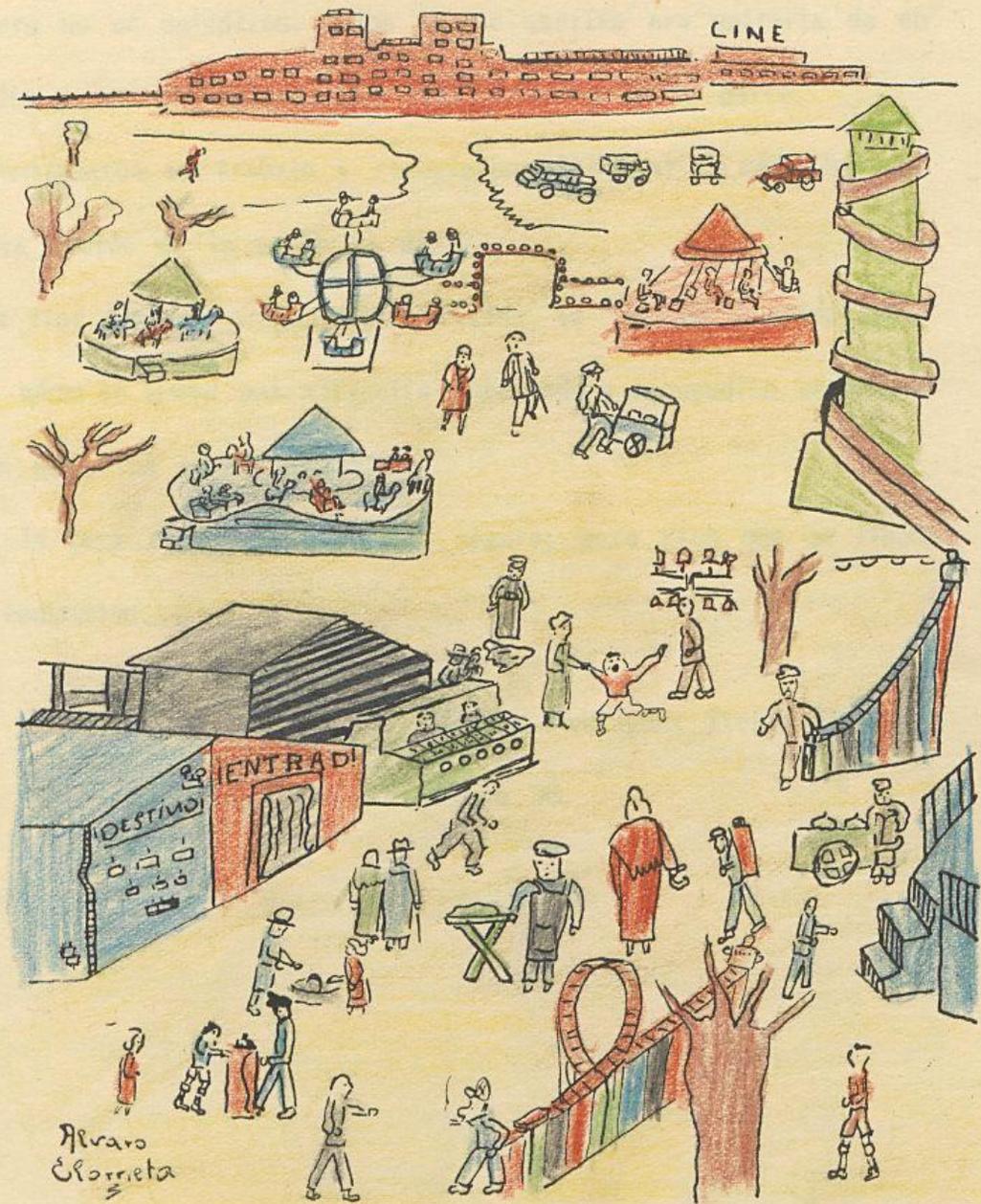
Continuaron su trabajo y recogieron el néctar de una flor que había nacido de la noche al día.

La flor zángano preguntó a su vecina, la flor de la jara: -¿Sabes cómo se llama una viejecita encorvada y arrugadita como una pasa que vive en el bosque?

Y la jara respondió: -No estoy segura; pero creo que se llama la compasión...

Concha Rodriguez Ticio. 11 años.

Grupo 30.



**VOLVER**

# triquitraque

## I

Triquitraque, Triquitraque  
se ha marchado de verbena,  
comprándose muchos churros  
y un gran pito de madera.

## II

Montándose en los caballos  
se mareó Triquitraque,  
tirándose del columpio  
dándole al dueño un buen "jaque".

## III

Tambien se fué Triquitraque  
a la alta "Montaña Rusa",  
donde se ha pegado un susto  
al ir a pasar la curva.

#### IV

Al gran atleta del circo  
le hizo muchas cosquillas,  
soltando éste las pesas  
más que a prisa ¡Oh qué risa!

#### V

Y así terminó la fiesta  
el mocito Triquitraque,  
llegando a casa molido,  
Tritiquitraque Tritiquitraque.

E. Ayuso. 11 años. Grupo 30.

## la montaña

Entre unas montañas aparece un riachuelo; el verde parece  
un manto; es el prado. El prado donde pastan los ganados.

El cielo tiene un azul tan pálido que el verde se destaca bajo esa enorme bóveda. Por la vereda se ve, subiendo, una mujer que lleva en la cabeza un montón de heno. Las carretas suben al paso lento de los bueyes, por el camino curvado.

A lo lejos se ve el tren pequeñito como un juguete.

Las casas están salpicadas por el monte, una en la mitad del camino, otra en el otro extremo... Los pastores corren detrás de sus cabras, siguen a sus vacas que bajan hacia el río... Junto al río hay muchos troncos de pino.

En la lejanía se ven unas altas y escarpadas montañas cubiertas de nieve.

Carmen Vázquez de Castro. 11 años. Grupo 33.

## el acuario de mi clase

Dos tiestos con plantas acuáticas y dos pececillos de color dorado que nadan entre las verdes ramitas. Los peces se mueven

mucho; pero si no cambiamos el agua están parados. A veces dan mordiscos en los tallos y hojas tiernas. Algunos niños dicen que el acuario huele a azúcar, pero a mi no me parece así, sino que tiene un olor desagradable.

Los peces abren su boca -que es muy pequeña- para respirar de vez en cuando. Muchas veces tropiezan con el grueso cristal y suben rápidos hacia la superficie, luego vuelven a bajar. En algunos momentos parece que están quietos, pero es que nadan pausadamente; tanto, que no se notan los pequeños aletazos con que cortan el agua.

Cada uno de nosotros se recrea con las graciosas evoluciones de los pececillos del acuario de clase.

Carmen García. 11 años.

Grupo 34.

# dia de lluvia

El sol se nubla y en el cielo aparecen los primeros nubarrones, un trueno y empieza a llover. Más truenos, relámpagos...

En una casa donde el niño iba a dar un paseo, se oye una voz que dice: -Mamá, ¿no vamos de paseo?- y la mamá dice: -¡No, hijo, no ves que llueve!-

La lluvia continúa; las casas mojadas; el agua forma verdaderos arroyos.

Calles solitarias; de vez en cuando pasan hombres, mujeres y niños que van mojados y con sus paraguas. Se oye el tic-tac de las pisadas de algunos transeuntes.

La lluvia va cayendo cada vez menos y más floja.

Los balcones de las casas gotean.

Ya dejó de llover.

Otra vez la calle se anima, sale el sol y varios chicos que pasan por la calle empiezan a cantar:

Que llueva,  
que llueva,  
la Virgen  
de la Cueva.

Los pajaritos cantan.

Las nubes se levantan.

Que caiga,  
que caiga,  
que caiga un chaparrón,

ron,

ron,

ron.

Esto lo cantan varias veces y después desaparecen entre los árboles del jardín del Retiro.

Elisa Marín. 11 años.

Grupo 30.

# nostalgia

¡Ya llegó el invierno!

¡Qué aire, qué frío!

Los árboles desnudos

y secas las flores

que arrullaba el río.

Todos piensan con nostalgia

en la primavera:

En los campos floridos,

en el cielo azul

y en las doradas eras.

Primavera, ¿no corres,

no vienes, no llegas?

y aquí te esperamos

con el alma llena de la alegría  
de que tu vinieras.

Conchita Rodriguez. 11 años.

Grupo 30.

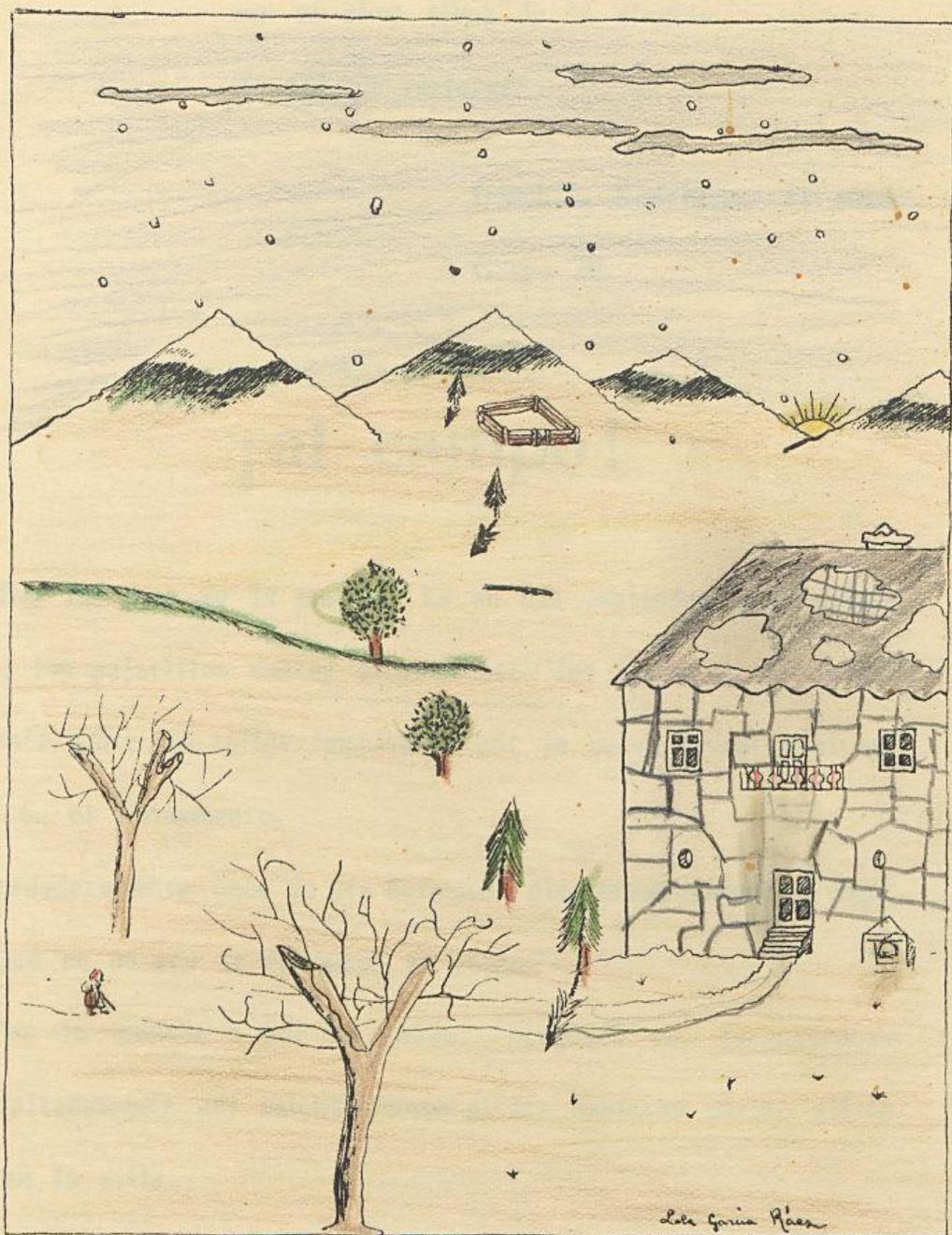
## ¡ al campo !

Son las diez de la mañana. Es un día esplendoroso de primavera; los pajarillos cantan alegremente, las flores se mecen dulcemente sobre sus tallos impulsados por la suave brisa; y el sol luce en el firmamento.

-Verdaderamente hace un día hermoso- dice mamá mirando a papá.

-¿Qué os parece si fuéramos al campo?-

-¿Por la mañana o por la tarde?- pregunto yo, levantándome precipitadamente del asiento como si me hubieran puesto alfileres en la silla.



**VOLVER**

-Todo el día; de ir, aprovecharemos el tiempo.-

-¡Ole! ¡ole! ¡ole!- exclamé yo bailando alegremente alrededor del sillón en el cual permanecía sentada mi hermana Carmina.

En ésto llaman a la puerta; es el chófer que pregunta si necesitamos el coche.

-Sí, sí-, dice mamá, -porque vamos a ir al campo.-

A las once ya está el coche esperando a que bajemos.

Por fin llegó la hora en que todos estuvimos arreglados, llevando unas relucientes fiambreras con exquisitas tortillas de patata dentro.

Nos pusimos en marcha.

El coche corría velozmente como si quisiera tragarse la carretera con árboles y todo.

Después de mucho tiempo llegamos a un monte; allí paramos y papá bajando dijo: -hemos llegado a donde nos proponíamos-.

No se puede explicar nuestra alegría al oír estas palabras; descendimos rápidamente del coche y, después de corretear por allí

y jugar a mil juegos distintos empezamos a comer.

¡Qué torrtillas tan exquisitas! ¡Qué merluza tan fresca! ¡Qué pollos asados; ¡Que ciruelas tan espléndidas!

-En el campo se come con gran apetito- dijo papá.

-Verdad es- respondió mamá.

Cuando terminamos de comer corrimos otro rato y, casi sin darnos cuenta, llegó la hora de merendar unos ricos emparedados de rojo chorizo que guiñaban un ojo y unas peras que tenían muy buena facha.

-¡¡Qué pronto se pasa el tiempo!!- dije yo.

-Tienes razón porque pronto nos marcharemos- respondió mamá.

En efecto después de acabada la merienda, papá dirigiéndose a nosotras exclamó: -Hijas mías siento mucho decir que nos tenemos que marchar-

-¡Qué pena! ¡qué pena!- contestamos mi hermana y yo.

-No hay más remedio porque si no nos damos prisa nos cogerá la noche-.

Tuvimos que resignarnos y subir al auto y este echó a correr, a correr, correr, y el monte desapareció a lo lejos entre el polvo de la carretera.

Ana María Martín Gaité. 11 años.

Grupo 33.

## la castañera

"¡Castañas, castañas ricas,  
calentitas, acabadas de asar!"

grita la vieja y ronca voz de la castañera, que, tiritando de frío y con una toquilla liada en el pecho, asa las castañas y dá aire a su hornillo para que se caliente.

¡Pobre castañera! Qué lástima dá oirla pregonar con su áspera voz, animando a la gente, sin que nadie le haga caso.

Siempre sale de casa llena de ilusiones y luego... ¡pobrecilla!..

Por la lejanía se oye a la pobre castañera que grita con su  
vozarrón cansado:

"¡Castañas, castañas ricas!" "¡calentitaaas....."

María Luisa Navarro. 11 años. Clase 32.

## las campanas

Ya suenan las campanas

sobre la ciudad,

con su repicar triste

y su canto musical.

Hombres y mujeres

con sus mejores galas

a misa van.

Ya suenan las campanas,

sobre la ciudad.

Isabel Luzuriaga. 10 años. Grupo 25.

# la mina

Se llega a la mina, aquella negra cueva que ha causado tantas víctimas. Se entra, por todas partes rostros de carbón, hombres que por ganar su salario exponen su vida, hombres que valerosamente luchan contra los elementos.

Ha explotado el grisú. Aquella triste nueva corre por todo el pueblo como un reguero de pólvora. Una inmensa turba de mujeres llega a la entrada de la mina y busca y rebusca entre los escombros.

Una de ellas encuentra algo, un rostro horriblemente desencajado, un rostro al que la impresión ha transformado. Resulta ser su hijo. ¡Qué se le va a hacer, el destino lo ha dispuesto así!

Esas vidas han sentido la muerte cernida sobre su cabeza.

Manuel Lucio Villegas. 11 años.

Grupo 32.

## verano y veraneo

Cuando la primavera se marcha el verano llega con su sol esplendoroso, su calor sofocante; el cielo está sin nubes, de un color azul tan intenso que no tiene igual.

La gente se marcha al campo o a las playas. Las escuelas se cierran. La ciudad queda sola.

Los trenes a cualquier sitio que vayan van llenos, toda la gente se marcha de viaje como si huyeran del verano.

Van a parar a las playas donde la gente se amontona para gozar de los baños de mar.

Los hoteles se llenan.

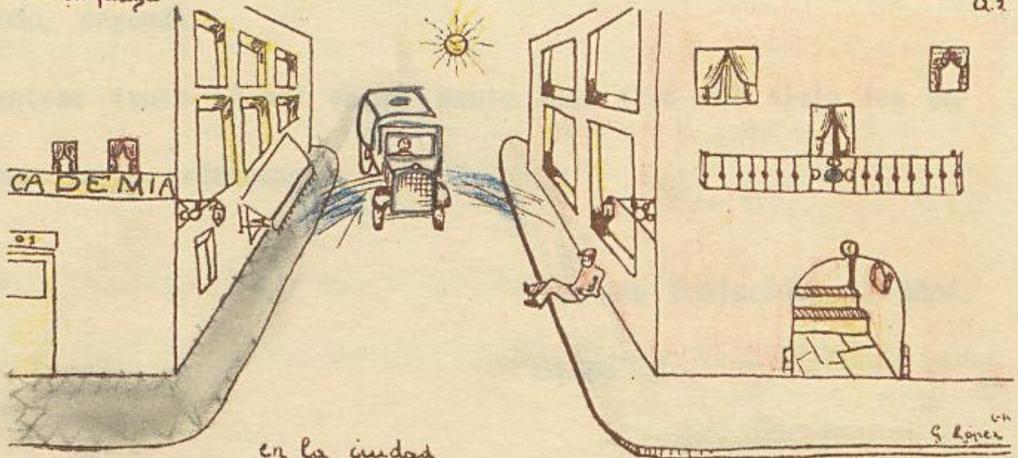
El campo. Los insectos se multiplican, crecen en proporciones alarmantes y sólo al atardecer se está bien.

Mientras tanto en la ciudad las calles, durante el día, están desiertas, y los pocos transeuntes andan con paso cansino como si fuesen agobiados por el calor. En la noche los cafés se llenan,



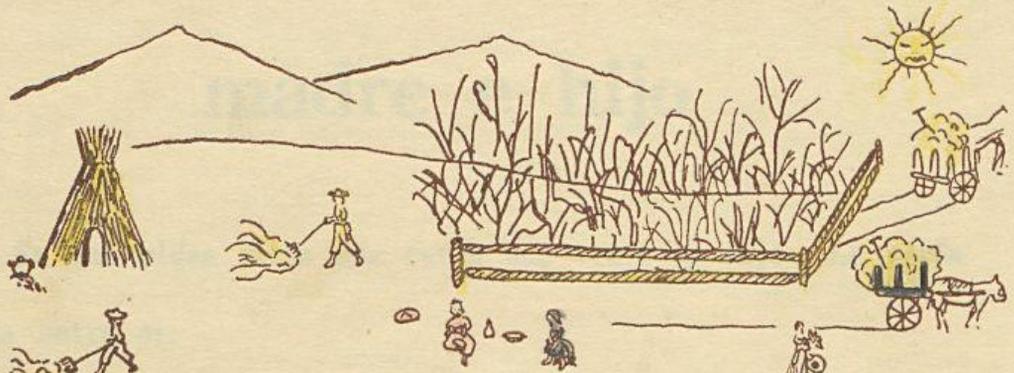
en la playa

034  
a.9



en la ciudad

014  
S. Lopez



En el campo

014  
Lola Garcia Raza



**VOLVER**

en ellos se comenta la temperatura del día y, mientras tanto, el termómetro sube.

Y los que permanecen en la ciudad se desesperan contra el verano, y ellos no saben que en el campo unos segadores siegan con sus curvadas hoces las doradas espigas, que dan al campo el aspecto de un mar luminoso... que inclinados hacia adelante las van segando, segando...

Mientras tanto el sol en el punto más alto del cielo les envía sus rayos ardorosos.

Carmen Población. 11 años.

Grupo 31.

## madre e hijo

En una aldea vivía una cerda que tenía un hijo. La cerda decía entre sí:

-¿Qué pensaré para que a mi hijito no le hagan en Navidad un simple jamón?-

Por fin pensó la madre una cosa para salvar a su hijo. Y un día por la mañana, sin que los cerdos se enterasen, salió con su hijo y en la aldea próxima fué a casa de un sastre que era zorro y le dijo:

-Quisiera, señor zorro, que vistiera a mi hijo, de tal manera, que no se le note que verdaderamente es un cerdo.-

Y el zorro así lo hizo.

La madre lo llevó a un colegio dónde fué muy respetado porque nadie notaba que era cerdo. Hasta tal punto llegó a ser respetado que ya era maestro.

Un día fué la madre a verle, pero él dijo:

-¡Esa señora no es mi madre! ¡no la quiero besar! ¡no, no, no y no!

La cerda dijo que aquél era su hijito.

Lo que pasaba era que no se acordaba de ella. Entonces unos

perros lobos que había allí dijeron:

-Sólamente hacen cosas como ésta los cerdos, así que tú lo debes ser.-

Le desnudaron y cuando vieron que era un cerdo, entre todos los animales se lo comieron.

Mercedes Casariego. 12 años. Grupo 31.

## el juego de pelota

Por delante de la cancha van pasando los aficionados al juego de la pelota.

Los pelotaris entran en la caseta y al poco rato salen con la faja roja y azul.

-Qué, ¿salen animados?-

-Ya ves, dispuestos a ganar.-

-¿A cuánto va el partido?-

-A 40.-

Se cruzan apuestas.

Empieza el partido. -Vá.-

Empiezan a moverse: ¡Agilidad, destreza! ¡Como sudan!

Un jugador la arrincona, la da fuerte, el otro falla, y "tanto". "¡25 por 30!"

A la gente se le quita el hipo de emoción.

-¡Anda Zulueta! ¡Anda Careaga!-

-¡Vamos arrincónale!-

¡Qué movilidad más pasmosa, qué maestría tiene Zulueta!

Por fin van a 39 iguales. La gente se muere de emoción.

¿Quién ganará?

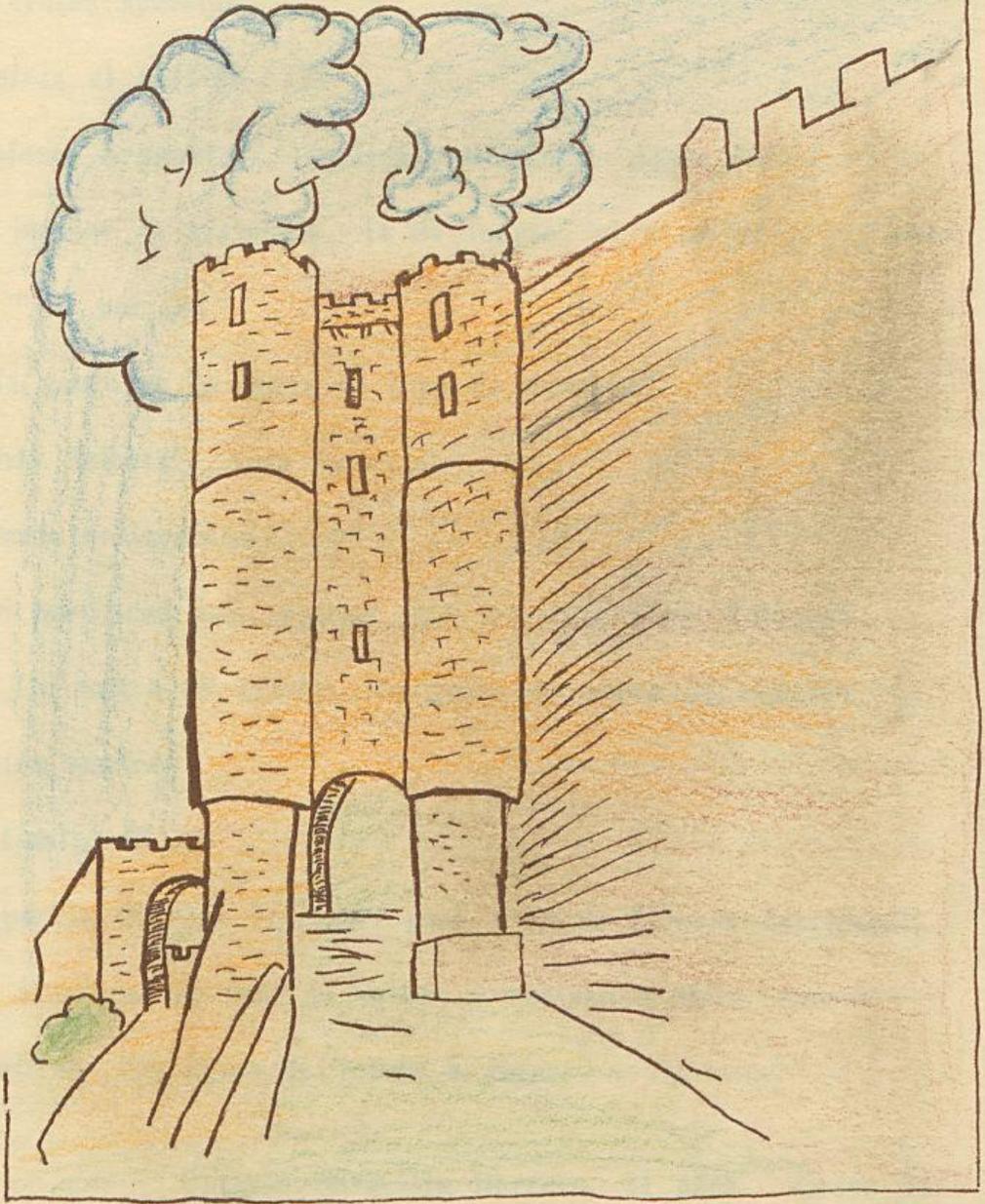
El final: -40 39-

La pareja Careaga Iraragori gana a la de Zulueta Zarraluqui.

Los jugadores se van, se duchan y vuelven a salir, nuevos, optimistas, con deseo de volver a jugar.

Octavio Garavilla Herrero. 11 años. Grupo 34.

*F. Lena Valera*



**VOLVER**

# vida de un señor feudal

Uno de los heraldos del castillo entra atropelladamente en la habitación del señor anunciando:

-Creo que hay enemigos en el horizonte, un mensajero avanzado acaba de comunicarme que al atravesar un vado se vió perseguido por una gran cantidad de flechas que, por fortuna, no le tocaron y está aquí rendido de cansancio por la larga jornada. Me ha dicho que el enemigo está emboscado.

-Y bien, -respondió el señor después de estar unos segundos apoyado en el alféizar de la ventana- creo que pronto tendremos batalla, avisad a los soldados que se están ejercitando en el patio y decidles que se preparen.

El heraldo se retiró haciendo una profunda reverencia.

Poco después los clarines y atabales atronaban el castillo, mientras el ruido de armas y el tronar del viento unidos a los instrumentos formaban una gran algarabía que pronto se convertiría en tragedia.

Las primeras flechas silbaron amenazadoras en el silencio del campo de batalla; después ya fué distinto, los ayes y los gritos turbaban el silencio mientras las flechas seguían silbando.

Horas después, los atacantes se retiraban derrotados y, en el castillo se oía el himno de la batalla entre gritos de victoria.

José Valdívía. 11 años. Grupo 32.

## el carnaval

-¡A cinco el bote, a chupar del bote!- gritan los vendedores de confetti.

En el "Paseo de la Castellana" hay un gentío inmenso.

Voces y voces se pierden en el espacio.

Las destrozonas, con zapatos de tacón, van por el paseo gritando a las carrozas.

-Echeme un rollo de serpentinas...-Y otro a mí- dice otro chico.

Muchos muchachos jóvenes compran papelillos y dicen:

Muchos muchachos jóvenes compran papelillos y dicen:

-Deme un bote de 5, con propina.

-Allá va- dice el vendedor; -¿Y dónde se los echo, caballero?-

-En este bolsillo.-

Cuando el comprador está complacido, se va.

Yo, por curiosidad, le sigo. Le veo que echa mano al bolsillo, saca una perra chica, y compra algodón en dulce.

Me distraigo al ver la carroza titulada: Bety y Mickey, y lo pierdo de vista.

Continúo por el paseo y esta vez soy yo el comprador de confetti.

Me despacha el vendedor ambulante y prosigo la marcha.

Saco un puñado de ellos, y se los arrojo a una chica; ella me devuelve otros y estamos así unos minutos. Hasta que yo, echo mano al bolsillo y ... ¡sorpresa...! se me han acabado.

Corro a adquirir un nuevo bote, y al regresar, la chica no estaba.

A mi me dió rabia, pues la última en echar papelillos había

# el día de navidad

En la plaza de Sta. Cruz y calle de Esparteros por donde no pueden pasar automóviles porque el paso está interceptado, se oía gritar: ¡Figuritas finas, casitas, belenes, castillos! Todos los gritos de los vendedores se confundían.

Por allá una tienda de musgo, por aquí una de casas, etc. Todo se vende. El barullo y pisotones dejan a uno maltrecho.

Un niño decía con voz lastimera "Paco, tengo frio." Le dimos monedas y dijo: "Paco, vámonos a casa; tengo frio." Pero su hermano le dijo: "¡Cállate cobarde! tú no ves que no tengo casi ni una perra chica."

En el barullo se confundían los gritos. Ya cerca de la Plaza Mayor los pavos corrían.

Todos, todos los dias hay mucho barullo y ...mucho tristeza.

Jacinto Viana. 11 años. Grupo 30.



**VOLVER**

# el pastorcito

Pastorcito, pastorcito,  
que con tu ganado vás,  
sin descansar por las noches  
noches de gran temporal,  
tu zurrón echado al hombro  
y tus ovejas detrás.  
¡Tu vida es demasiado ruda!  
Siempre trashumando vás.

Celia Cristellys. 11 años. grupo 33.

## diálogo

Una tarde estaba yo paseando por mí jardín. La tarde era una de las más hermosas de primavera, y todas las flores esta-

ban abiertas, cuando de repente oí dos vocecitas quedas y cristalinas. Eran una violeta y un clavel, y éste poco más o menos su extraño diálogo:

Violeta. -Buenas tardes Clavel.

Clavel. -Muy buenas las tengas Violeta.

Violeta. -¿Que es de usted desde que no la he visto?

Clavel. -Bastante mal Violeta, pues estoy designado para formar parte de un ramo de flores que van a regalar.

Violeta. -¡Cuanto lo siento, ya no tendré a quien contar mis penas y alegrías.

Clavel. -¡Violeta, hay tantas flores en el jardín!

Violeta. -Pero, ni hablo con las altaneras rosas, ni con los poseídos lirios, ni con los presumidos nardos. ¡Todos me parecen tan antipáticos!

Clavel. -Pues fíjate qué será de mí; no veré más los dulces pajarillos, ni beberé rocío, y así esperar... ¡La Muerte!

Margarita Melguizo. 11 años. Grupo 22

## recolección del heno

Cuando llega el tiempo de la recolección, los hombres, las mujeres y los niños, bajo sus sombreros de paja caminan contentos a los verdes valles, salpicados de florecillas de colores, escondidos quizás, entre dos montañas.

Las mujeres y los niños ayudan a transportar los haces mientras los hombres los cargan. Y en la quietud de los valles, una canción surge de aquellos pechos, confundiéndose las vocecitas débiles de los niños con las cristalinas de las mujeres y las fuertes de los hombres.

A las doce una zagala airosa aparece en el camino, llevando en su brazo moreno una gran cesta.

-¡Ya llegó la comida!

-¿Qué festín nos preparó la señora María?

-¡Jesús; el estómago me lo estaba ya pidiendo!

Los niños corren curiosos a destapar la cesta. Con gritos de

alegría van diciendo el menú.

La comida transcurre entre risas y tragos de vino.

Y vuelta al quehacer.

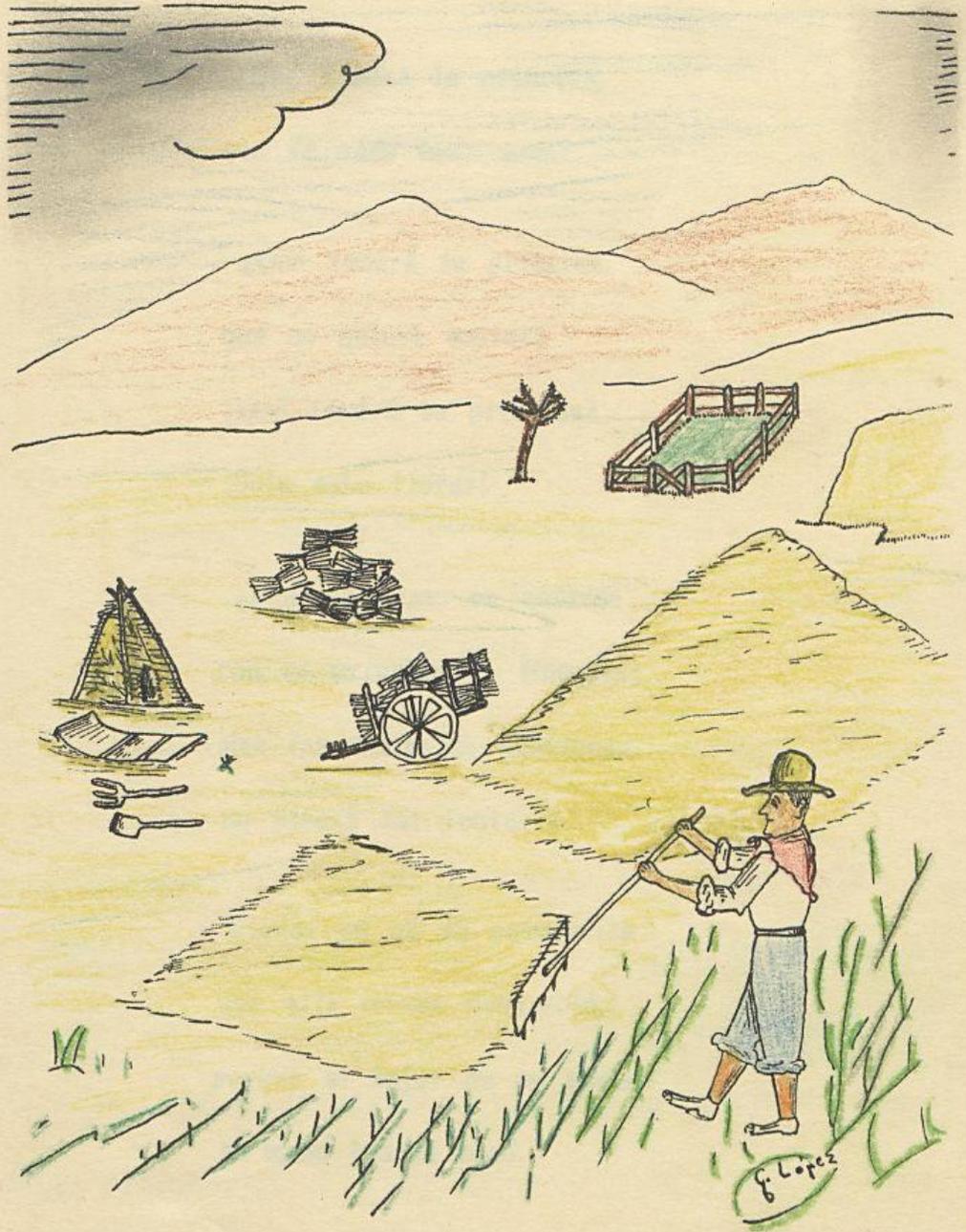
Cuando el sol se pone, dando reflejos de oro a los campos y a las flores, los labradores, con la alegría del trabajo cumplido, regresan al pueblo.

Carmen Población. 11 años. Grupo 31.

## la princesa arrepentida

La princesita está triste  
en su sillón de marfil,  
rodeada de sus damas  
que cuchichean así:

-¿Qué tendrá la princesa,  
de los ojos de raso?



**VOLVER**

¿Qué tendrá la princesa,  
que de nada hace caso?

¿Qué tendrá la princesa,  
que no quiere bailar?

¿Qué tendrá la princesa?  
¡Solo sabe llorar!

¿Pensará acaso en casarse  
con el príncipe de Hungría?  
Mas las damas se equivocan,  
no piensa tal tontería.

Piensa en un su pastorcito  
que ella misma despreció,  
porque al bajar de su coche  
su mano blanca besó.

La princesita está triste,  
con envidia y gran dolor.

Envidia de la zagala  
que con el pastor casó,  
y dolor, muy gran dolor,  
por no saber apreciar  
el gran amor del pastor.

Concepción Rodríguez. 11 años. Grupo 30.

## memorias de una manzana

Llegó Mayo y mi padre don Manzano, después de haber estado desnudo un invierno, se vistió de flores. Pasó el tiempo, llegó el verano, y de una empecé a salir yo.

Engordé mucho, y estaba en lo mejor de mi vida, columpiándome en el aire y jugando con mis hermanas, cuando subieron al árbol muchas hormigas que empezaron a mordernos y a hacernos cos-

quillas. El dueño de la huerta, creyendo que era el tiempo de coger las manzanas, vino hacia nosotras con una vara y un saco. Mi padre se puso a protestar y yo me desmayé de miedo...

Al volver en mí muchas de mis hermanas estaban ya en el suelo; me escondí cuanto pude, pero pronto me vi con ellas. Quise escapar y fui vista. Una mano me volvió a echar dentro y ató fuertemente el saco donde estábamos...

Al día siguiente me reunieron, en una habitación, con muchas amigas y, poco a poco, llegaron más y más.

Después nos metieron en unas cestas y nos cargaron en un camión. Yo le pregunté a una amiga: -¿A dónde nos llevan?.-

Ella me contestó: -Seguramente a ningún sitio bueno.-

Esto me puso muy triste y de nuevo traté de escapar por una rendija, pero en aquel momento un bache me hizo rodar al otro lado.

El camión iba entonces muy deprisa.

La cosa era terrible... Chocábamos unas con otras... ¿Cuando

terminaría aquella tragedia? El hombre del camión, al ver que nos íbamos a golpear mucho y después no nos comprarían, moderó un poco la marcha... y ... ¡Pude respirar!

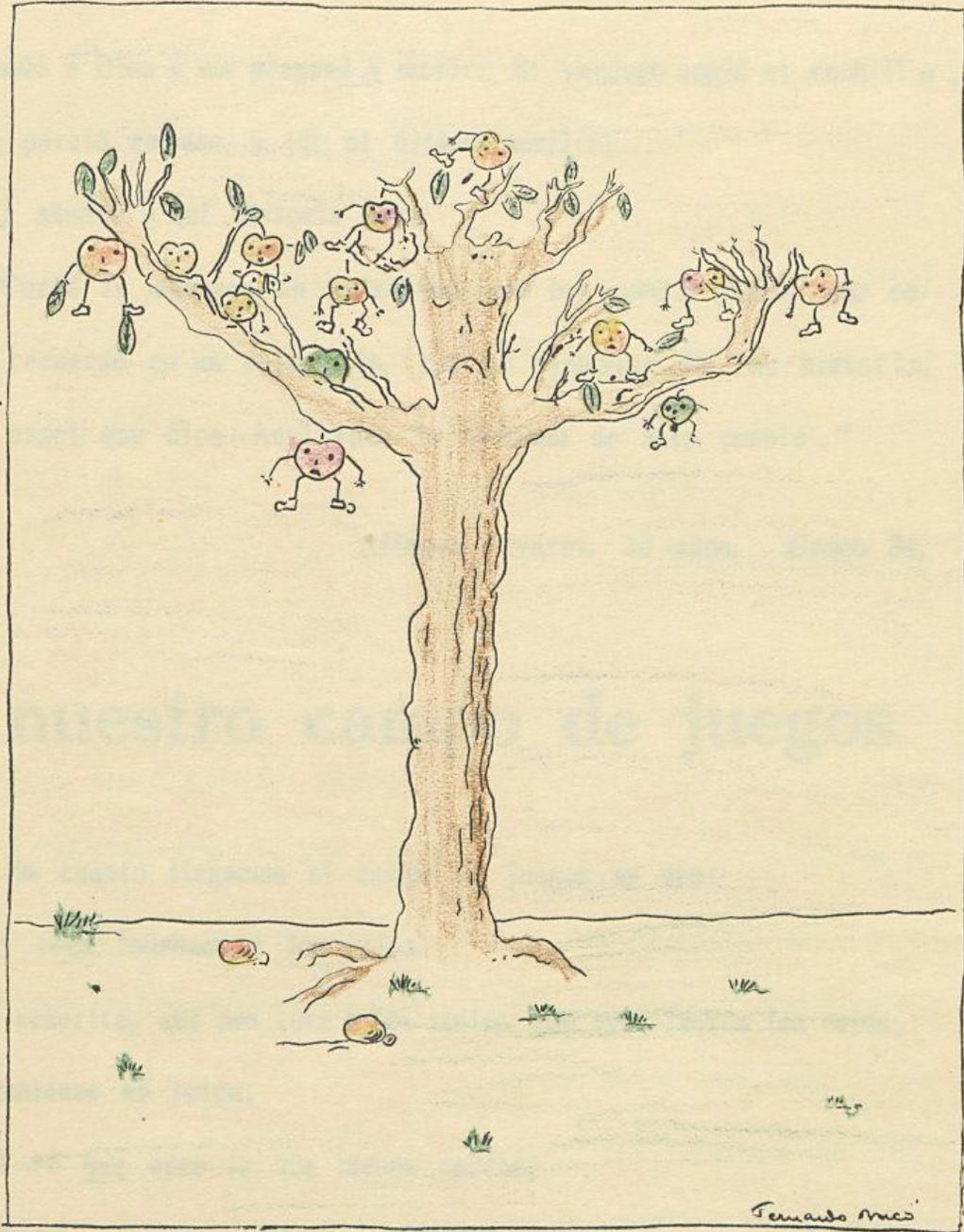
Llegamos a la estación, vino el tren con un ruido infernal que daba mucho miedo. A poco estaba en un vagón del tren lleno de manzanas.

Tras mucho caminar nos encontramos en Madrid. Por todos sitios se oía un ruido ensordecedor. Había millones de automóviles, capaces de asustar al más valiente.

Nos llevaron a una frutería, y allí nos pusieron a la venta.

Yo miraba con extrañeza unos letreritos que pusieron en cada cesto.

Al fin me escapé, pero un hombre me cogió y me llevó a su casa. Allí me hizo contarle la historia que aquí veis, y cuando terminé me dijo: -Me he interesado mucho por tí, pero... ¡Tengo que comer! Haz el testamento, yo pondré a la venta tu historia que es muy bonita, tendré un recuerdo tuyo. Yo me enco-



**VOLVER**

mendé a Dios y me preparé a morir. El verdugo cogió el cuchillo, me partió en dos, y ¡dí el último suspiro!...

El añadió a mi historia esto:

"Corté la manzana en pedacitos, me los comí y guardé uno como recuerdo en un cofrecillo, con un ejemplar de su historia, y un papel que dice:-Aquí yace la manzana de este cuento-."

Alfonso Alvarez. 10 años. Grupo 34.

## nuestro campo de juegos

En cuanto llegamos al campo de juegos se oye:

-Hoy toca ladrones a los rojos.

-No señorita, que nos toca a los azules, que ayer fueron los rojos.

Comienza el juego.

-Sal tú que eres la que menos corres.

-Sal tú, no voy a salir yo siempre.

-Como no quiere salir nadie me tiraré yo.

-No, que tú corres mucho.

Por fin sale uno.

-Señorita, que salgan que nos estamos helando.

-Id y decidles que si no salen entraís a cogerlos.

-¡Todos juntos! ¡Venga! Una, dos y... tres

Se mezclan entre los autobuses y se oye:

-¡Queo! ¡Queo! (cuidado, cuidado)

-¡Ay!

-Señorita, no ha valido porque me he caido.

-¡Que van, que van!

-¡Rescatados!

-Pero, ¿qué hacías tú ahí que no le has cogido?!

-He intentado cogerle pero me ha doblado un dedo.

-¡Queo! que salen todos juntos.

¡Plaf! uno se metió en el agua.

-Señorita, no ha valido me he metido en el agua.

- Solo queda uno.
- Ya está cogido (gritando) ¡Somos ladrones!
- Que se tire uno que solo faltan cinco minutos.
- Me tiro yo.
- Pues corre.
- Ya está cogido, ahora todos.
- ¡Queo, que van!
- Ten cuidado que hay uno escondido detrás del autobús azul.
- ¡Que te cogen!
- Ya ha tocado la sirena, y no vale.
- ¡Hemos ganado, hemos ganado!
- Si, porque no nos ha dado tiempo.
- ¡Hemos ganado, hemos ganado!
- ¡Hemos perdido, hemos perdido! ¡Mala suerte que hemos tenido!

Josefina García Arenal.

11 años. Grupo 33.

# la sierra

Aparece la montaña cubierta de nieve. A lo lejos se divisa una verde alfombra. Son pinos. Más allá dos niños juegan tirándose bolas y otro montado en un trineo les acompaña.

Lejos, muy lejos, en medio de la blanca llanura, aparece el tejado colorado de una casa pequeña.

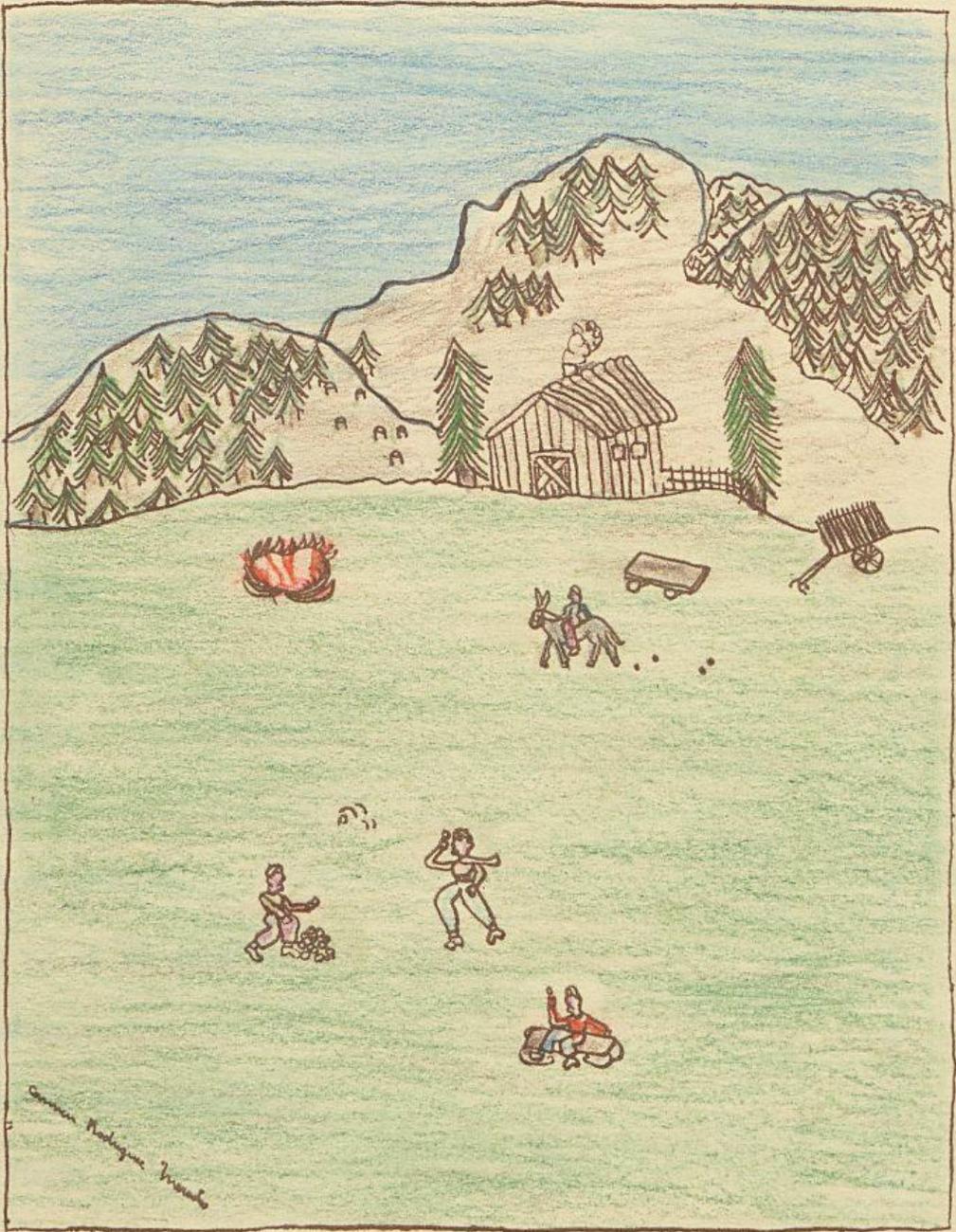
A los lados hay dos pinos más altos que ella.

Y acabo por exclamar:

-¡Qué bonita es la sierra! ¿Quién la habrá inventado?

Dolores Jaime. 11 años.

Grupo 32.



**VOLVER**

# índice

	Páginas.
Introducción gráfica por los parvulines.	
Margarita en Primavera.	1
Ramito.	2
Cuéntamelo.	2
La Meseta.	3
Mi jardín.	4
Diálogo.	5
Los tres cerditos.	5
Historia de un tornillo.	8
Lavandera.	9
El huerto del colegio.	10
Sólo flores.	11
Rabito Tieso.	12

**VOLVER**

La serrana.	13
Primavera.	14
La Región lluviosa.	15
Historia de un granito de sal.	17
La rosa.	18
La palomita.	19
Nieve.	20
Mamá Gallina.	21
Escena de marionetas.	21
Norte.	23
Autobiografía.	24
Destierro del Cid.	25
Romance de Fernán González.	25
Vellido Dolfos.	26
El trovador.	27
Trova de aquel castillo viejo.	28

	Páginas.
El peregrino.	29
La cacería.	30
El caballo blanco.	31
Andalucía.	34
El pescador.	35
Romance.	36
Burlas.	38
Romance del mío Cid.	40
Penas de mi compañero.	49
Confesión de un buen estudiante.	52
El tic-tac del reloj.	53
La pastora.	54
La vendedora.	55
Por correr.	55
Día y noche.	56
Un viaje a los dominios del Rey Neptuno.	57

**VOLVER**

	Páginas.
Escepticismo.	61
Carnaval.	62
Primavera en el Instituto.	63
El cédrito y el lobo.	64
Otoño.	65
Aborrezco el invierno.	66
Castilla.	68
Nuestro pez.	69
A la luz del día.	71
Gran pena.	73
Soñaba yo.	74
La falange.	75
Los colegiales.	75
Walt Disney.	76
Al llegar la primavera.	79
Viaje al Polo Norte en dirigible.	81

**VOLVER**

	Páginas.
La alborada.	82
¡Qué llegamos tarde!	83
Las estaciones del año.	84
Canción de la madre.	86
Voz de primavera.	87
Marinero.	87
Los cerditos.	89
Noche de verano.	90
Reyes.	91
Pajarillos.	92
El caballo blanco.	93
Abajo la guerra.	94
Compasión.	95
Triquitraque.	99
La montaña.	100
El acuario de mi clase.	101

**VOLVER**

	<b>Páginas.</b>
Día de lluvia.	103
Nostalgia.	105
¡Al campo!	106
La castañera.	109
Las campanas.	110
La mina.	111
Verano y veraneo.	112
Madre e hijo.	113
El juego de pelota.	115
Vida de un señor feudal.	117
El carnaval.	118
El día de Navidad.	120
El pastorcito.	121
Diálogo.	121
Recolección del heno.	123
La princesa arrepentida.	124

**VOLVER**

**Páginas.**

Memorias de una manzana.	126
Nuestro campo de juego.	129
La sierra.	132

**VOLVER**